Septiembre-Octubre de 2010

Las Buenas Noticias

REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA

¿Cómo adaptarse a un mundo de cambios vertiginosos?

Página 4

¿Está usted protegido por el mejor sistema de seguridad?
Decadencia y caída de las naciones: Una perspectiva profética

Contenido

¿Está usted protegido por el mejor sistema de seguridad? 1

Vivimos en un mundo peligroso, en el que los desastres tanto naturales como los provocados por el hombre son algo muy común. Las amenazas en contra de nuestra seguridad aumentan cada día. ¿Cómo puede usted garantizar en todo momento la protección suya y de su familia?

Página 1

¿Cómo adaptarse a un mundo de cambios vertiginosos? 4

¿Siente que está siendo bombardeado de todos lados por los constantes cambios que ocurren? ¿Se siente estresado, sobrecargado y con muy poco tiempo para disfrutar y apreciar la vida? Si es así, no se preocupe. Usted no está solo. Este mundo está envuelto en grandes cambios que nos causan estrés. ¿Qué podemos hacer para enfrentar esta situación?

Página 4

¿Qué hacer para manejar mejor la sobrecarga de información? 8

Con frecuencia nos sentimos abrumados con toda clase de información, lo que nos deja tensos y fatigados. ¿Cómo podemos manejar de mejor forma esta constante explosión de información, separando lo provechoso de lo inútil?

Página 8

Europa y la iglesia, Parte IX:

El imperio de Carlos V, sobre el cual nunca se ponía el sol. 11

Decadencia y caída de las naciones: Una perspectiva profética 14

La antigua Babilonia cayó en una noche después de haber sido "pesada en balanza, y hallada falta". ¿Pueden los imperios modernos caer tan abruptamente? ¿La historia y la Biblia responden esta interrogante!

La diferencia entre el amor y el enamoramiento 16

Septiembre-Octubre de 2010 • Volumen 15, Número 5

Las Buenas Noticias es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, P.O. Box 541027, Cincinnati, Ohio 45254-1027, EEUU.

Edición en inglés:

Director: Scott Ashley
Director de arte: Shaun Venish

Edición en español:

Director general: Dennis Luker

Colaboradores especiales:

Inobel Bonilla, Raul Machicao, Catalina Roig de Seiglie

Cuerpo editorial:

Jerold Aust, Roger Foster, Bruce Gore, Paul Kieffer,
Melvin Rhodes, Tom Robinson, John R. Schroeder,
Richard Thompson, David Treybig, Lyle Welty

Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida:

Scott Ashley, David Baker, Mike Blackwell, Bob Berendt, Aaron Dean,
Bill Eddington, Jim Franks, Darris McNeely, Melvin Rhodes,
Mario Seiglie, David Treybig, Robin Webber

Suscripciones: Esta revista se envía *gratuitamente* a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. Si desea obtener una suscripción gratuita, sólo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o por medio de nuestro portal en Internet.

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Bolivia: Casilla 8193 • Correo Central • La Paz

Chile: Merced 563 Dpto. F • Santiago

Estados Unidos: P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027

Teléfono: (513) 576-9796 Fax (513) 576-9795

E-mail: info@ucg.org

Sitios en Internet: www.ucg.org/espanol/las-buenas-noticias.htm
www.unidachile.cl

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

¿Está usted protegido por el mejor sistema de seguridad?

Por John LaBissoniere

Vivimos en un mundo peligroso. Las amenazas a nuestra seguridad siguen en aumento. ¿Hay una manera de garantizar que usted y su familia estén siempre protegidos?

Fecha: 18 de diciembre de 2009, canal de televisión WDTN 2, Dayton, Ohio: “El Departamento de Policía del condado de Montgomery arrestó a dos individuos después de que una mujer del municipio de Jefferson llamara al 911 mientras estaba en su dormitorio, escondiéndose de dos hombres que estaban entrando por la puerta trasera.

“‘Están afuera, puedo oírlos golpear’ dijo ella al despachador. ‘¿Están tratando de entrar?’ le preguntó él. ‘Claro que sí, pero yo estoy oculta en mi dormitorio...’, apresúrese por favor’, dijo ella. La mujer permaneció en el teléfono mientras la policía llegaba al sitio. La policía declaró que al llegar, encontró a dos hombres dentro de la casa. “‘Nunca se sabe cuál es la intención de una persona; ellos podrían haber escapado, o haberla lastimado, uno no sabe,’ dijo el capitán David Hale, del Departamento de policía del condado de Montgomery”.

Fecha: 10 de diciembre de 2009, *The Buffalo News* (Las noticias de Búfalo), Búfalo, Nueva York: “La policía regional de Niágara está buscando a cuatro hombres que asaltaron y robaron una residencia en la calle Riverdale Drive, el miércoles por la mañana”. La policía dijo que cuatro ladrones se metieron en la casa alrededor de las 10:10 a.m., después de tocar el timbre. “Cuando los oficiales acudieron alertados por una alarma de seguridad, encontraron a dos de los residentes atados de pies y manos. Una cantidad indeterminada de efectivo fue robada, y la policía cree que este robo no fue ‘un acto fortuito’”.

Fecha: 15 de diciembre de 2009, *The Sydney Morning Herald* (El heraldo matutino de Sydney), Engadine, Nueva South Wales, Australia: “La policía declaró que anoche, un hombre de 21 años fue amedrentado con una escopeta en la cabeza durante un violento asalto en una casa, al

sur de Sydney. El hombre escuchó a tres hombres intentando ingresar a su casa en Dunstan Place, Engadine, cerca de las 11:40 p.m., dijo la policía.

“Él salió a enfrentarlos y se encontró con una pequeña escopeta apuntándole a su cabeza. Fue forzado a entrar nuevamente a su casa, donde un hombre armado le exigió dinero, dijo la policía. La víctima fue golpeada en la cabeza, al parecer con un objeto contundente antes de que los otros dos residentes de 24 y 26 años, fueran lanzados al suelo. La policía dijo que al no poder conseguir dinero, los presuntos ladrones huyeron con algunos artículos domésticos”.

Una creciente amenaza

Estos informes son noticias reales que describen recientes allanamientos o asaltos a casas. Un allanamiento es el delito de entrar a una residencia particular ocupada, con la intención de perpetrar un crimen, asalto, robo, violación o asesinato. Es una ofensa legalmente castigada en los Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda y otros países.

Las autoridades policiales han observado un marcado aumento en el número de allanamientos en esta última década. Esto puede deberse a que muchos bancos, almacenes y restaurantes de comida rápida,

blancos tradicionales de los criminales, han instalado sofisticados dispositivos de seguridad y de vigilancia. Consecuentemente, los criminales ahora prefieren atacar residencias en vecindarios menos seguros.

¿Qué puede ocurrir durante un asalto residencial? Chris McGoey, un consultor profesional experto en seguridad, analiza este tema en su sitio Web: “El punto más común de ataque es a través de la puerta principal o del garage. Algunas veces el intruso simplemente pateará la puerta y se enfrentará con cada uno de los que están dentro. Es frecuente que los intrusos toquen primero la puerta o hagan sonar la campanilla. Entonces, el intruso espera a que el inquilino simplemente abra la puerta, sin preguntar quién es. Desafortunadamente, eso es justo lo que mucha gente hace.

“Estos criminales a veces utilizan artimañas para que usted les abra la puerta: se hacen pasar por mensajeros que le traen un paquete o flores, o pueden decirle que acaban de chocar el automóvil que usted tiene estacionado frente a su casa. Una vez que se les abre la puerta, los intrusos utilizarán violentas tácticas y amenazas para lograr controlar la casa, produciendo temor en las víctimas...”

“Se sabe que algunos ladrones pasan horas registrando y saqueando una residencia, mientras sus dueños, atados en su interior, observan aterrorizados. El temor más grande es que los ladrones puedan cometer actos más violentos, como agresiones sexuales o incluso asesinatos...”

“Si usted puede detener a un intruso en el punto de entrada, tiene más posibilidades de disuadirlos o de alcanzar para llamar a la policía... “El punto más débil de la seguridad de una casa es su ocupante, quien no cierra con llave puertas o ventanas, y abre sin preguntar cuando alguien llama a la puerta” (crimedocter.com/homeinvasion.htm).

¿Está usted en riesgo?

Obviamente, pensar que corremos el riesgo de sufrir un asalto en nuestra propia casa o cualquier otra clase de crimen es alarmante. ¿Podrían usted y los miembros de su familia estar en peligro? Convertirse

en víctima del crimen es ciertamente una posibilidad latente. En los Estados Unidos, por ejemplo, la Oficina Federal de Investigación (FBI) estima que en 2008 (el año más reciente de que se tienen estadísticas completas) se perpetraron más de 9.7 millones de crímenes a la propiedad, con un resultado de \$17.2 mil millones en pérdidas. El FBI también estima que ese año ocurrieron casi 1.4 millones de delitos violentos, incluyendo asesinatos, violaciones, robos y asaltos con agravantes.

¿Qué puede usted hacer para que su hogar sea menos susceptible de ser asaltado? Los profesionales en seguridad recomiendan buenos hábitos de protección y también aconsejan instalar puertas externas sólidas, de madera o de metal, con cerraduras y mecanismos de seguridad de alta calidad. Muchos expertos también recomiendan usar alarmas en las ventanas, iluminación externa sensible al movimiento, cámaras de video de vigilancia, detectores de movimiento interiores y un sistema de monitoreo de dos vías, activado por la voz.

Sin embargo, aunque estos dispositivos pueden ayudar a reducir las probabilidades de asaltos residenciales, no pueden garantizar que usted no sea víctima de un posible crimen. No importa dónde uno viva, siempre corre ese riesgo en este mundo peligroso. Entonces, ¿qué puede hacer?

Todo se reduce a una simple pregunta: ¿está usted protegido por el mejor sistema de seguridad? Sin importar qué problema se avecine, este sistema garantiza que usted estará sano y salvo. Se encuentra resumido en la declaración de David, rey del antiguo Israel: “El Eterno está conmigo; no temeré lo que me pueda hacer el hombre”. (Salmo 118:6).

Un fallido sistema de seguridad

A pesar de que los sistemas de seguridad diseñados por el hombre pueden ayudar, y de las medidas que individualmente debemos adoptar para resguardarnos contra daños, la protección completa puede venir solamente de Dios. Lamentablemente, la mayoría de la gente ha rechazado este método vital de seguridad. A menudo se confía exclusivamente en mecanismos de invención humana, que pueden fallar, y de hecho, lo hacen.

Por ejemplo, considere el vergonzoso Proyecto Maginot. Este masivo edificio de seguridad, diseñado principalmente como fuerte barrera contra cualquier posible invasión alemana, fue construido por Francia en su frontera oriental durante los años 30. Nombrado en honor a André Maginot, héroe de la Primera Guerra Mundial y

ministro francés de guerra durante los años veinte, su intrincada red de fortalezas y refugios contra bombardeos tenía la intención de dar más tiempo para que las fuerzas armadas francesas se movilizaran en caso de ataque.

Construido entre 1929 y 1938, el Proyecto Maginot se convirtió en un sofisticado complejo de defensa que se extendía por más de 600 kilómetros, a lo largo de las fronteras alemanas e italianas. La mayor parte del sistema de esta fortaleza, que incluía varios kilómetros de túneles y ferrocarriles interconectados, estaban ubicados subterráneamente.

Los miles de soldados que se desempeñaban en esta compleja configuración se hallaban recluidos detrás de sus muros de concreto reforzado y pesadas puertas de acero. Allí entrenaron, vigilaron y esperaron la guerra. Y la guerra llegó, el 10 de mayo de 1940. Como componente clave de la estrategia invasiva alemana, los blindados del 19º batallón de Adolfo Hitler rápidamente se escurrieron por la región de Ardena, en la frontera franco-belga, y se abrieron paso cerca de donde el Proyecto Maginot conectaba con las fortificaciones belgas.

Los franceses creyeron equivocadamente que los extensos bosques y las escarpadas colinas del área serían un impedimento importante al rápido movimiento de las grandes fuerzas motorizadas. Esta fallida estrategia permitió que las fuerzas principales de invasión alemana aplastaran y burlaran a las fuerzas aliadas que habían avanzado hasta Bélgica y Holanda, atrapándolas rápidamente. Después de gastar enormes esfuerzos y recursos en el Proyecto Maginot, la protección con la cual contaban los franceses desapareció de un día para otro. El fulminante ataque alemán fue devastador y conquistó la nación entera en apenas seis semanas.

La protección absoluta viene de una sola fuente

¿Qué lección podemos aprender de este ejemplo? Incluso con una estrategia cuidadosamente diseñada y calculada para proteger una nación entera, no existe ningún método de seguridad infalible. ¿Qué tal si aplicamos esta lección a los sistemas electrónicos de seguridad domiciliaria más sofisticados? Aquí también podemos encontrar vulnerabilidades inherentes. Una puerta o una ventana se podrían dejar abiertas inadvertidamente, sin protección, creando una oportunidad para una invasión. ¿Y qué hay sobre las veces en que uno está fuera conduciendo, caminando o comprando? El bienestar de una persona podría estar en peligro en estas y en otras situaciones.

Con todo esto, ¿es posible estar protegidos en este mundo? ¿Dónde podemos encontrar la respuesta? Una mirada cuidadosa a la Biblia, el “manual de instrucción” para toda la vida, nos da la respuesta precisa. A través de las Escrituras, encontramos que Dios ofrece su poderosa protección a los que confían en él y le obedecen. Numerosos pasajes confirman este hecho importante y reconfortante. David, rey de Israel, manifestó su profunda confianza en la promesa de protección de Dios: “El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo al Eterno: ‘Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios, en quien confiaré’. Él te librará del lazo del cazador, de la peste destructora.

“Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; escudo y broquel es su verdad. No temerás el terror nocturno, ni saeta que vuele de día, ni peste que ande en oscuridad, ni mortandad que en medio del día destruya. Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra; más a ti

La línea de Maginot se convirtió en un avanzado complejo de defensa que abarcaba más de 600 kilómetros de largo entre las fronteras alemanas e italianas.

no llegarán” (Salmo 91:1-7).

Más allá de lo físico

Como un ave que cubre instintivamente a sus polluelos frente a una amenaza, Dios guarda cuidadosamente a los que creen y le obedecen. Pero, ¿significa acaso esto que ningún mal acontecerá a quienes confían en Dios? No, no es así. Ciertos pasajes bíblicos confirman que Dios permite que su pueblo sea afligido por pruebas difíciles. David entendió claramente esta realidad: “Pues he sido azotado todo el día, y castigado todas las mañanas” (Salmo 73:14). Pero a pesar de su sufrimiento, David sabía que Dios lo apoyaba y que lo libraría: “Con todo, yo siempre estuve contigo; me tomaste de la mano derecha. Me has guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria” (versículos 23-24, énfasis agregado).

David reconoció que había vida más allá de su existencia física. Él sabía que la “gloria”, la vida eterna espiritual con Dios en su reino, le esperaba. La verdad es que la seguridad física y supervivencia del presente no es una promesa bíblica absoluta. No está exenta de excepciones. De hecho, Jesucristo

explicó cuidadosamente a sus discípulos que enfrentarían dura persecución y que algunos de ellos sufrirían martirio (Mateo 5:11; 24:9; Juan 16:2). Los profetas de eras anteriores habían sufrido de la misma manera. Y hasta Cristo mismo, aunque perfectamente justo, fue horrendamente golpeado y brutalmente asesinado por malhechores perversos (Mateo 23:29-37; Lucas 23:33).

Una perspectiva del futuro

La larga historia de los verdaderos siervos de Dios está llena de angustia, causada por instrumentos humanos de Satanás. El tiempo que precederá a la segunda venida de Cristo no será diferente. Aunque Dios protege sobrenaturalmente a su pueblo de muchas formas y en última instancia salvará a muchos del terrible martirio que vendrá, permitirá no obstante que otros, en medio de ellos, sean el blanco de la ira feroz de Satanás en aquel momento, incluso al punto de tener que enfrentarse a la muerte. (Apocalipsis 12:9-17). Aun así, esa posibilidad ¡no vencerá la fe de la mayoría! ¿Por qué? Porque estarán enfocados en su futura vida *espiritual* con Dios en su reino, en lugar de esta existencia física efímera (Hebreos 11:35-38).

Así como aquellos que los precedieron en el martirio en eras anteriores, ellos también se sentirán más atraídos a la promesa de una recompensa *eterna*, que por un deseo de prolongar sus vidas físicas unos pocos días, meses o años más. “Y ellos le han vencido [Satanás] por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte” (Apocalipsis 12:11).

Aunque algunos del pueblo de Dios morirán físicamente en este martirio que viene, ellos al final serán completamente victoriosos (Mateo 10:28-39). Saben que la promesa de Dios de protección perpetua está absolutamente garantizada (1 Corintios 15:53-54).

A pesar de que Dios a menudo proporciona resguardo físico a los que confían en él y le obedecen, su motivación y objetivos principales son la protección de nuestras *mentes* y *corazones*. El apóstol Pablo escribió, “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, *guardará vuestros corazones* y *vuestros pensamientos* en Cristo Jesús” (Filipenses 4:6-7).

La seguridad física es importante, pero nuestro bienestar espiritual debe tener mucho más valor y significado para nosotros. “Si pues, habéis resucitado con Cristo,

buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria” (Colosenses 3:1-4).

Rescatados de la muerte

¿Cuál es, entonces, el “sistema de seguridad mas confiable”? Es nuestra *salvación eterna*. La salvación significa simplemente la preservación, la liberación y el rescate. ¿Y de qué somos rescatados? Del peligro y de la amenaza de la *muerte eterna*. Jesucristo “quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio” (2 Timoteo 1:10).

Por medio de su sufrimiento, muerte y resurrección, Cristo nos ha dado acceso completo a la vida eterna, como seres espirituales en el venidero reino de Dios. (Juan 6:51; Efesios 2:22; Romanos 6:23). Esta salvación, que es nuestra seguridad eterna, es solamente accesible a través del arrepentimiento del pecado y de nuestra completa aceptación del sacrificio de Jesucristo por nuestra causa (Colosenses 1:14).

Una vez que nos hemos arrepentido y bautizado, debemos trabajar diligentemente, “llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”, (2 Corintios 10:5). Necesitamos “pelear la buena batalla de la fe, para asirnos en la vida eterna” (1 Timoteo 6:12).

Nuestra fe y obediencia serán recompensadas en la segunda venida de Jesucristo: “He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra (Apocalipsis 22:12). *¡Esa es la mejor protección!* La pregunta es, ¿está usted protegido? **BN**

Lectura suplementaria

¿Qué nos revela la Biblia sobre cómo podemos obtener la salvación que es un regalo de Dios? ¿Hay múltiples caminos hacia la salvación? ¿Basta sólo creer en Jesucristo? ¿O necesitamos algo más? Usted necesita saber las respuestas, ¡porque es realmente de vida o muerte! Sepa lo que la Biblia realmente nos enseña al leer nuestro folleto gratuito *Transforme su vida: La verdadera conversión cristiana*. ¡Descárguelo de Internet o pida su copia gratuita hoy mismo!

www.ucg.org/espanol

¿Cómo adaptarse a un mundo de **CAMBIOS VERTIGINOSOS?**

Por Becky Sweat

¿Se siente bombardeado por los cambios que ve venir de todos lados? ¿Está acaso estresado, abrumado de trabajo, y con poco tiempo para gozar la vida y apreciarla? Si es así, no está solo. Nuestro mundo en constante transformación está causándonos mucho estrés. ¿Qué puede hacer para superar la agitación del diario vivir?

Si tiene nietos, probablemente ha notado cuánto ha cambiado el mundo desde que usted tuvo la edad de ellos. Si les cuenta cuán distinto era el mundo “en ese entonces”, cuando usted era joven, pueden llevarse una gran sorpresa. Por ejemplo, al relatarles a mis hijos de 14 y de 16 años mis experiencias de cuando tenía su edad, les cuesta imaginar lo que significaba mecanografiar mis ensayos en una máquina de escribir, tener que escribir cartas a mano, disponer de tan solo cuatro canales de televisión o tener que ir a la biblioteca para obtener la información que requerían mis proyectos y tareas escolares.

Desde luego, sabemos que los estilos de vida siempre cambian en cierta medida de una generación a la otra. Sin embargo, me llama la atención cuando mis propios hijos comentan cuánto ha cambiado el mundo incluso desde que ellos nacieron. Aunque todavía son adolescentes, se acuerdan de cuando las personas no disponían de teléfonos móviles o PDAs (Asistente Digital Personal), y cuando no existían iPods, Wi-Fi Internet, YouTube, Twitter ni Facebook.

Ellos a menudo se quejan de lo “lento” que es nuestro computador, el mismo que hace unos pocos años era considerado “rápido”. También recuerdan cuando no existían largas filas para pasar por las casetas de seguridad en el aeropuerto, y el terrorismo parecía existir únicamente en lugares remotos.

La velocidad de los cambios actuales

Todo lo anterior resalta un concepto básico: aunque siempre han existido cambios en el mundo, ahora *esa tasa ha aumentado en forma vertiginosa*. De hecho, en los últimos años muchos historiadores, sociólogos y periodistas han manifestado su preocupación por la rapidez de los cambios en nuestra sociedad. Ellos destacan que el mundo de hoy se está transformando velozmente, mucho más que cualquier otra sociedad en el pasado.

Por ejemplo, el físico y futurista Richard Swenson, que escribió un libro de taquilla en 2004, *Margin* (Margen), menciona que los cambios comenzaron a aumentar su ritmo a principios del siglo veinte y que han incrementado su tasa de aceleración desde ese entonces. La razón, explica él, es que “las matemáticas de la aceleración son diferentes. Las tasas de cambio en el pasado eran bastante uniformes, pero ahora ese ritmo parejo ha desaparecido. En vez, hoy tenemos una aceleración exponencial.

“Debido a que hay pocas cosas que cambian en forma brusca en nuestro diario vivir, solemos pensar que los eventos ocurren en forma lineal y pareja. Es decir, el sol sale y se pone, esto ocurre cada veinticuatro horas. Semana tras semana, sin mayores cambios. Mientras tanto, sin darnos mucha cuenta, los sucesos históricos aumentan en forma muy

acelerada. Si el concepto que mejor describe nuestras vidas personales es ‘lineal y parejo’, el concepto ‘exponencial’ es el que mejor describe la mayoría de los cambios históricos” (p. 40).

En otras palabras, los cambios en el mundo están aumentando en forma dramática. No obstante, hace un siglo atrás, el ritmo histórico era lineal (se mantenía al mismo ritmo) y por eso no se notaba mucho.

Este período de cambios acelerados que vemos actualmente puede causar, y de hecho causa, bastante estrés en las personas y en la sociedad. En 1970, el escritor futurista Alvin Toffler describió los efectos de “demasiado cambio en poco tiempo” en su libro clásico, *Future Shock* (Shock del Futuro).

En esa época, él predijo que las personas expuestas a este tipo de cambios acelerados de la vida moderna sufrirían “un estrés demoleedor y desorientador”. Experimentarían el fenómeno que él llamó “*el shock del futuro*”. Este autor predijo que los efectos de intentar adaptarse a estas situaciones cambiantes serían sensaciones de desánimo, desesperación, depresión, inseguridad, ansiedad y agotamiento. Cuatro décadas más tarde, lo que escribió Toffler describe perfectamente a nuestro mundo. ¡El shock del futuro ha llegado!

Demasiados cambios

El doctor y sociólogo Gabge Ignatow, de la Universidad de Texas del Norte, comenta: “Muchas personas ven el cambio que nos rodea y están preocupadas y ansiosas. Si además surgen cambios en sus vidas personales—quizás hayan perdido el trabajo o tengan que mudarse porque perdieron su hogar al no poder pagar su hipoteca—el resultado puede ser devastador”.

Es cierto, dice Ignatow, que la mayoría de las personas pueden adaptarse a ciertos cam-

bios normales. El problema es que ahora estamos siendo progresivamente *avasallados* por más cambios de los que podemos manejar.

La socióloga y doctora Susan Silbey, del Instituto Tecnológico de Massachussets, quien tiene un interés especial en los cambios tecnológicos y sociales, concuerda con lo anterior. Ella afirma que demasiados cambios al mismo tiempo producen un incremento en la inseguridad y la ansiedad de las personas.

Ella destaca que la humanidad siempre ha tenido que afrontar vicisitudes de la vida, que incluyen dolor, adversidad y tragedias. Siglos atrás, ante tales incertidumbres surgían preguntas como las siguientes: ¿Cómo será la vida en la nueva tierra a la que nos dirigimos? ¿Serán las cosechas buenas esta temporada? ¿Cuándo volverá a llover?

“Se puede argumentar que el Internet y la tecnología de las comunicaciones globales han trastornado muchos patrones de la sociedad”.

La doctora señala que la gran diferencia entre las eras anteriores y la de hoy día, es que antes las personas acudían a Dios para que los ayudara a superar los momentos difíciles. “Unos siglos atrás, eran muy pocos los que no tenían algún tipo de religión, pues ésta les proporcionaba una explicación del mundo que los rodeaba. Pero hoy en día, hay muchos que no están satisfechos con las respuestas que entrega la religión”.

Cuando se erosiona el sistema de creencias religiosas, comenta la doctora, generalmente las personas no se adaptan bien a las tensiones y a los cambios.

La raíz de los cambios

Entonces, ¿qué ha provocado que nuestro mundo cambie tan rápidamente en estos últimos años? “La razón principal”, indica Ignatow, “es el avance tecnológico”.

Por ejemplo, con el invento de la prensa escrita en el siglo 15, hubo un cambio paradigmático (el cambiar un modo de pensar por otro), pero tomó un siglo para que se lograra esa transformación. Antes de esa época, debido a que las comunicaciones sólo se realizaban principalmente de una persona a otra y el transporte era lento, trascurrieron varios siglos para cambiar la perspectiva de pensar de la sociedad. Ahora, con Internet, tales cambios de mentalidad pueden ocurrir en unos

pocos años. “Se puede argumentar”, añade Ignatow, “que el Internet y la tecnología de las comunicaciones globales han trastornado muchos patrones de la sociedad”.

Indudablemente, el progreso tecnológico puede producir cambios positivos. Inventos como el computador, el Internet, las comunicaciones satelitales y los instrumentos de diagnóstico genético ayudan a mejorar las vidas de muchas personas. Se logra hacer más fácil lo que antes era difícil y lento.

Sin embargo, los avances tecnológicos conllevan resultados que no son siempre tan positivos. La doctora Silbey comenta: “A través de la historia, la introducción de nuevos inventos ha afectado las costumbres, valores y creencias de la sociedad”.

Fue en la época de la Revolución Industrial cuando la velocidad de los cambios realmente aumentó y transformó la sociedad. Empezó con el desplazamiento de la sociedad rural y agraria a la zona urbana e industrial. Puesto que en esa era se necesitaban menos obreros para cultivar la tierra, gran cantidad de ellos se trasladó a las ciudades grandes para trabajar en las fábricas. Esto provocó cambios en los estilos de vida, en la estructura de la familia, y en la cultura y los valores.

Hace unos veinticinco años atrás comenzó la revolución del computador, que propulsó los cambios a un nivel exponencial. Hoy, los avances científicos y tecnológicos progresan a un ritmo tan arrollador, que es difícil mantenerse al día con todos ellos.

Seis tipos de cambios estresantes

Hoy vemos por lo menos seis grandes cambios que están suscitando mucha tensión y ansiedad. La mayoría de estos cambios están directamente relacionados con la revolución digital y sólo se han convertido en un problema en los últimos 10 a 20 años. Algunos de los otros cambios se fueron desarrollando durante un par de generaciones anteriores, pero ahora se han agravado debido al aumento tecnológico.

Todos estos sucesos han desempeñado un papel importante, al convertir a nuestra sociedad en una muy diferente a las anteriores. ¿Cuáles son esos seis aspectos del cambio, y cómo están impactando a nuestra sociedad, a las instituciones y al mundo?

1. El ritmo acelerado de la vida.

Vivimos en una sociedad apurada. Nos dicen que los computadores más “rápidos” son “mejores”. De alguna manera, esa forma de pensar se ha infiltrado en el enfoque de cómo debemos vivir nuestras vidas. Hemos aumentado la velocidad con que operamos y la vida se está volviendo más frenética.

Silbey cree que nuestro acelerado ritmo surge del hecho de que la tecnología moderna de comunicaciones ha “acortado” las distancias y el tiempo. Por ejemplo, un abogado norteamericano puede recibir una declaración de un cliente, enviarla por e-mail esa tarde a empleados en la India para que la transcriban, y tenerla lista en la mañana. Ya no hay distinción entre el día y la noche.

Silbey comenta: “Cuando acorta el tiempo y la distancia, todo se acelera debido a que los límites de lo físico y lo material desaparecen”. Se da por sentado que todos los demás aspectos relacionados con el trabajo deben seguir el mismo patrón de rapidez.

Aunque no sea necesario apurarse en algo, el concepto de hacerlo “más rápido” se convierte en la norma. Cuando uno está manejando y se encuentra lidiando con una congestión vehicular, se estresa a pesar de no estar apurado. Podemos perder los estribos en una fila del supermercado cuando nos damos cuenta que la persona que nos precede pidió que fueran a averiguar el precio de un producto, aunque sólo tome unos minutos.

A veces ni siquiera queremos escribir un e-mail porque toma mucho tiempo. Ahora muchos se comunican a través de los mensajes de texto o el “twitter” porque son más cortos y rápidos de escribir y leer.

2. Estamos más ocupados que nunca

Esta sociedad se encuentra más ocupada que antes. Esto se debe a que la tecnología nos permite hacer el trabajo de manera más rápida y eficiente, pero a la vez, nos exige más requisitos. El Dr. David Levy, un profesor de informática, explica: “Hoy día, se espera que logremos más con nuestro tiempo”. Al intentar rendir más, dice el Dr. Levy, “tenemos que hacer varias tareas simultáneamente”. Por eso, podemos comer algo rápido mientras efectuamos llamadas de negocio y conducimos nuestros autos o revisamos nuestro e-mail.

He aquí otra tendencia: los aparatos portátiles de comunicación permiten que los empleados sean contactados en cualquier momento y en cualquier lugar. “Ya uno no se puede escapar del trabajo” menciona Ignatow. “Es común recibir e-mails y llamadas de trabajo incluso los fines de semana. No es raro ver en los parques o playas a personas acompañadas de sus familias, trabajando en sus computadores portátiles.

Además, muchas personas están llevando trabajo a sus hogares. Todos están trabajando más, no solo porque hay más que hacer, sino también porque están preocupados de ser despedidos si no trabajan más horas. En muchas compañías no es inusual que se trabajen horas

extras, además de los fines de semana, o que se deba estar disponible las 24 horas del día.

3. La vida se ha vuelto más complicada

Nuestro diario vivir se ha vuelto cada vez más complejo. Considere lo que significa comprar algo. Ahora hay muchas opciones para escoger, y siguen aumentando. Ya sea si se quiere comprar comida o un celular, hacer una reservación de viaje, o establecer una cuenta para la jubilación. Todo esto significa tener que elegir entre múltiples opciones y ello puede llegar a ser muy abrumador.

Lo mismo sucede cuando uno está buscando más información. Es fácil aturdirse con tantos datos y estadísticas. Por ejemplo, puede buscar un tema en Google y recibir 10.000 resultados. “Ahora tendrá que escoger cuáles va a leer y cuáles no”, explica Levy. Muchas veces puede encontrar información contradictoria, que puede confundirlo.

Paradójicamente, nuestras vidas se han complicado aún más debido a las innovaciones tecnológicas que traemos a nuestros hogares y que fueron diseñadas para facilitarnos las cosas. Es cierto que nuestros aparatos modernos *pueden* hacer nuestras vidas más fáciles, pero algunos son tan complejos que aumentan nuestros niveles de estrés.

Algunos de esos “ahorradores de tiempo” ¡pueden ser difíciles de entender y usar! Conozco a personas profesionales que no saben cómo usar importantes funciones de los asistentes digitales, cámaras digitales y teléfonos móviles. Sencillamente, no han encontrado tiempo para leer y entender el manual de instrucciones.

Por otra parte, hay veces en que extraño mi máquina de escribir. Es cierto que me tomaba más tiempo escribir un artículo en ella que en el computador. Pero mi máquina de escribir nunca se congelaba, no se infectaba de virus y nunca tuve que leer un manual para saber cómo funcionaba.

4. Las familias operan en forma diferente

La estructura familiar cambió dramáticamente en la segunda mitad del siglo 20. La familia tradicional, compuesta por el papá, la mamá y los hijos, ha sido reemplazada en gran parte por una nueva configuración, incluyendo las familias “mezcladas”, las de padres solteros y las de parejas que no se han casado y tienen hijos.

La tasa de divorcio en los Estados Unidos llegó al 50 por ciento en los años ochenta, después de incrementarse durante dos décadas. Desde entonces, se ha mantenido en ese nivel. “El estigma asociado al divorcio prácticamente ha desaparecido, y el matrimonio como institución se ha debilitado”, dice William Doherty,

doctor en ciencias sociales de la familia y profesor de la Universidad de Minnesota.

A medida que las cifras de divorcio aumentaban, más mujeres se integraban a la fuerza laboral. Durante los años cincuenta, entre un 20 y 30 por ciento de las madres trabajaban fuera del hogar. Este grupo estaba formado mayormente por mujeres pobres que necesitaban trabajar por necesidad. A fines de los ochenta, *70 por ciento* de las madres en los Estados Unidos trabajaba fuera del hogar, tanto de tiempo parcial como completo. A diferencia de antes, muchas de estas mujeres pertenecían a hogares de ingresos medianos y altos que trabajaban para financiar sus estilos de vida o para pagar sus altos impuestos, siempre en aumento.

En años recientes la familia estadounidense ha cambiado aún más, aunque de manera sutil. Tanto padres como madres están trabajando más horas fuera del hogar. El tiempo de traslado sigue aumentando. Al mismo tiempo, los padres han estado alentando a sus hijos para que participen en actividades adicionales, como música y deportes. Este es un cambio bastante considerable de hace 10 a 15 años atrás, cuando tanto padres como

pasado, uno tenía que hablar con las personas que vivían bajo su mismo techo y pasar tiempo con ellos, le gustara o no”, comenta Ignatow. “Ahora los miembros de la familia pueden conectarse a sus iPods o computadores portátiles y desconectarse del resto de los habitantes del hogar, y a cambio, ‘estar con’ quienquiera que ellos elijan”.

5. Desafío a las creencias y valores “tradicionales”

Como se mencionó anteriormente, la religión se ha ido desmoronando en gran parte del mundo occidental. Los avances científicos han “invalidado” muchas de las creencias que sostenían los sistemas de fe tradicionales, afirma Silbey.

Como consecuencia, la religión ha perdido mucha de su autoridad y muchas personas ya no se aferran a un sistema moral de valores sólidos. A cambio de ello, ahora tenemos una perspectiva secular en la que todo es relativo. Esto ha reconfigurado las familias, perturbado las estructuras morales y devastado las tradiciones.

Vivimos actualmente en una sociedad en la que prácticamente todo vale y nada es per-

A menudo, en el afán de hacer más, tratamos de ser polifacéticos, haciendo dos o tres cosas a la vez.

hijos pasaban la mayor parte de su tiempo libre relajándose en casa.

“Ahora los padres pasan ocupados todo el fin de semana, llevando a sus hijos a cuanto evento deportivo pertenezcan”, dice Doherty. “Todo esto, mientras tratan de ponerse al día con los asuntos cotidianos y quehaceres domésticos que no pudieron atenderse durante la semana”. Como resultado, hay mucho menos tiempo disponible para que padres e hijos compartan juntos momentos de calidad.

Por supuesto que hoy en día, aunque los miembros de la familia se encuentren reunidos en casa, los padres pueden sentirse demasiado cansados como para hablar y simplemente “vegetan” frente al televisor. Los niños se conectan a Internet o a sus iPods. “En el

manente. Vemos gran tolerancia y aceptación de la promiscuidad, adulterio, parejas que viven juntas sin casarse, parejas de homosexuales, mentiras, infidelidades, alcohol y abuso de drogas—para nombrar solo algunos de los males de esta sociedad a los que nos hemos acostumbrado.

Este periodo de rápidos cambios valóricos comenzó a acelerarse en los años sesenta, casi al mismo tiempo en que la televisión se implantó en nuestra sociedad. La televisión demostró ser un medio de comunicación extremadamente efectivo para la promoción de nuevos valores y modos de pensar.

Actualmente este bombardeo comunicacional se ha intensificado con la permanente disponibilidad de televisión satelital, repro-

ductores de MP3, computadores portátiles y teléfonos inteligentes—muchos de los cuales desafían los valores y creencias tradicionales. Probablemente muchos de nosotros podemos recordar ciertas piezas musicales cuya letra es censurable, o programas de televisión donde los personajes con valores tradicionales son caracterizados como tontos.

Desgraciadamente, la mayoría de los nuevos medios comunicacionales están hechos para ser usados solo individualmente (al contrario de la TV, que puede ser compartida con otros miembros de la familia, o de la radio, que cualquiera que esté cerca puede escuchar). “La mayoría de las veces, los padres ni siquiera saben lo que sus hijos están escuchando en sus iPods o lo que están viendo en Internet”, dice Doherty, “así es que los niños no están recibiendo ningún tipo de dirección acerca de lo que es inapropiado en esos mensajes, y los absorben sin cuestionamiento”.

6. El mundo se está encogiendo

Las innovaciones tecnológicas como el avión supersónico, la comunicación satelital y el Internet han permitido que los negocios se expandan más allá de las fronteras nacionales y que se conviertan en protagonistas económicos mundiales. Este proceso ha integrado a las naciones y pueblos del planeta—económica, política y culturalmente—y ha creado una “aldea global” para sus 6.8 mil millones de habitantes.

Pero como tantas de las áreas de cambio que ya hemos mencionado, estamos internándonos en territorio virgen. La globalización es un fenómeno nuevo. Muchos están preocupados del destino al que nos llevará en los meses y años que se aproximan, y de cómo impactará al mundo.

Por una parte, la globalización hace disponible un mercado global para la transacción de productos, lo que puede crear crecimiento económico tanto para las naciones ricas como para las pobres. Por otro lado, tiene el potencial de ocasionar la pérdida de sus empleos a millones de personas en las naciones occidentales, debido a que sus trabajos están siendo trasladados a otras naciones donde la mano de obra es más barata.

Como las naciones están vinculadas económicamente, un colapso del mercado de valores o una crisis bancaria en un solo país puede esparcirse rápidamente a otras naciones—algo que presenciamos varios años atrás, después de que estalló la burbuja inmobiliaria en los Estados Unidos.

Sin embargo, hablando de manera general, la globalización encierra mucho más que una simple integración económica. “Lo que se solía considerar como ‘problemas localizados’,

ahora son preocupaciones mundiales”, dice Ignatow. Los nuevos gérmenes patógenos e infecciosos que emergen en regiones remotas del mundo no se quedan allí. Cualquiera persona que haya estado en contacto con una enfermedad puede tomar un avión y llevarla al otro extremo del mundo en cuestión de 24 a 36 horas, en algunos casos, mucho antes de que sus síntomas siquiera aparezcan. El transporte aéreo ha convertido a este mundo en un lugar más pequeño.

El terrorismo es otro problema que solía estar confinado, principalmente al Medio Oriente. Tristemente, ese ya no es el caso. Los terroristas se han aprovechado de la tecnología, como por ejemplo la facilidad para viajar internacionalmente y la habilidad para comunicarse con sus redes alrededor del mundo, para contribuir a la diseminación del terrorismo en el planeta.

“Lo que tiene a mucha gente con sentimientos de inseguridad es la incertidumbre de lo que *podría* pasar”, dice Ignatow.

Nuestra “isla de estabilidad”

Si usted es suficientemente mayor como para recordar “la forma en que eran las cosas antes”, este hecho en sí puede ser desconcertante. La mayoría de nosotros no disfruta el tener que enfrentarse a cambios que nos son impuestos, especialmente si estos cambios son muchos y simultáneos. Preferimos quedarnos con lo que ya conocemos.

Y en ocasiones, los cambios mismos llegan a causarnos angustia—demasiadas presiones de tiempo, viendo la moral que se deteriora a todo nuestro derredor cómo la “familia” ha sido redefinida en nuestro mundo moderno. O quizás nos sintamos desconectados de las personas que nos rodean y deseemos tener más sentido comunitario. Tal vez nos demos cuenta de lo que será la sociedad en una generación más. ¿Cómo podemos siquiera empezar a acomodarnos a estas transformaciones?

En *Shock del futuro*, Alvin Toffler escribió que cuando la gente pasa por tiempos de cambios acelerados, necesita lo que él llama “islas de estabilidad”. Estas islas son las cosas que *no cambian* en nuestra vida, y que son fuentes de seguridad, puertos y anclas confiables frente a las inevitables tormentas.

Tal vez usted mismo pueda identificar algunas de estas “islas de estabilidad” en su vida, aquellas donde puede encontrar terreno firme cuando se enfrenta a momentos difíciles y complicados: puede ser su cónyuge, sus viejos amigos, o algún consejo que recibió hace mucho tiempo, por nombrar unos cuantos ejemplos.

Sin embargo, a fin de cuentas nuestra verdadera fuente de estabilidad es aquello

que la mayoría de la humanidad ha desechado en años recientes—*Dios*. Él nos dice en Isaías 45:5, “Yo soy el Eterno y no hay ningún otro. No hay Dios fuera de mí”. En Mateo 28:20, Jesucristo nos dice algo parecido: “Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Sin importar cuán tumultuoso o volátil se torne este mundo, *podemos contar con que Dios será nuestra ancla y refugio*.

Malaquías 3:6 nos asegura, “Yo, el Eterno, no cambio”. Y en Hebreos 13:8 se nos recuerda que “Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos”. Dios no cambia. Él es firme y confiable, y sus promesas son eternas.

Más aún, podemos confiar completamente en la palabra de Dios. Por supuesto que en nuestra sociedad actual lo que es “verdadero” este año puede que no lo sea el próximo.

En Isaías 40:8 Dios dice, “La hierba se seca, y se marchita la flor, mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre” (vea también 1 Pedro 1:25). La Biblia resiste el paso del tiempo. Nunca puede ser refutada y jamás pasa de moda. Las verdades de Dios son tan aplicables a nuestra sociedad moderna como lo fueron a las personas que vivieron cientos o miles de años atrás.

También es importante recordar que el plan y el propósito de Dios para nosotros nunca cambiarán. Salmos 33:11 dice: “El plan del Eterno permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazón, por todas las generaciones” (Compare con Proverbios 19:21).

Nosotros sabemos que Dios el Padre enviará a Jesucristo nuevamente a la tierra para establecer su reino eterno, y en ese plan se incluye el “llevar muchos hijos a la gloria” (Hebreos 2:10). Esto debe infundirnos confianza y paz mental. ¡Qué futuro más espectacular es el que nos espera!

Desde luego que en el intertanto nos enfrentaremos a momentos difíciles y hasta peligrosos (2 Timoteo 3:1). No obstante, Dios nos dará la fortaleza que necesitamos para vencer si lo buscamos a Él y a su Palabra como guías. Él es nuestro refugio y nuestra fortaleza (Salmo 46:1).

Además, Dios en su Palabra nos ha entregado una maravillosa visión de ese mundo mejor que está a las puertas. Sus promesas son seguras (Hebreos 6:9-20). Por lo tanto, podemos enfrentar nuestro mundo incierto y sus aceleradas transformaciones con una mirada positiva y confiada—¡siempre que nos aferremos fuertemente al Dios que no cambia y cuyas verdades eternas son absolutamente seguras! **BN**

¿Qué hacer para manejar mejor la sobrecarga de información?

Por Becky Sweat

Con frecuencia somos bombardeados de diferentes ángulos con toda clase de información, lo que nos deja tensionados, ansiosos y fatigados. ¿Cómo podemos manejar esta constante explosión de información? ¿Cómo podemos diferenciar lo provechoso de lo inútil?

¿Tiene sobre su escritorio diarios, revistas y libros amontonados que ciertamente debería leer, pero no ha podido hacerlo? ¿Se ha sentido alguna vez frustrado porque no sabe cómo utilizar las funciones de su teléfono móvil, o de su computador portátil? ¿Participa con frecuencia en conversaciones en las que otros se refieren a temas noticiosos de los que usted no se ha enterado y le da vergüenza admitir que no está informado sobre lo que está pasando?

Si su respuesta es “sí” a cualquiera de las preguntas anteriores, usted está experimentando una sobrecarga de información! Es un mal común hoy en día, producto del rápido aumento en la cantidad de información que se genera y que se da a conocer.

Veamos el alcance cada vez mayor de este problema, de su impacto en nuestras vidas personales y de algunas claves para saber cómo manejarlo.

Explosión de información

Según investigadores de la Facultad de Información de la Universidad de California en Berkeley, la humanidad ha generado más información en los últimos 30 años que en todos los 5.000 años de historia. Se estima que sólo en la década pasada, el conocimiento que tiene el ser humano se ha ido duplicando cada dos o tres años. Sin embargo, los investigadores creen que pronto el conocimiento se duplicará cada año.

A medida que la cantidad de información disponible se va ampliando, el manejo de esta se hace cada vez más difícil. “En la actualidad la mayoría de las personas tiene acceso a más información de la que pueden asimilar y procesar”, observa Deborah Barreau, Ph.D., profesora de la facultad de Información y Bibliotecología de la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill.

“Si queremos tomar una decisión, a menudo disponemos de tanta información que llegamos a confundirnos, y no sabemos qué hacer. Al mismo tiempo, se espera que estemos bien informados respecto de cómo funcionan las

cosas en nuestra sociedad.”

El hecho de tener demasiada información para procesar se conoce como “*sobrecarga de información*”. Casi todas las personas sufren de este mal en mayor o menor grado. Puede causar estrés, ansiedad, fatiga, frustración, incapacidad para concentrarse y la sensación de estar abrumado y sobrecargado, lo que afecta el rendimiento laboral, la salud y la vida familiar.

“Hay innumerables detalles en la vida de una persona que pueden manejarse sin mayores problemas” dice la Dra. Barreau. “Pero cuando ese límite es excedido, los circuitos comienzan a dejar de funcionar. Nos rehusamos a procesar más información”.

La sobrecarga de información no es un fenómeno reciente. Desde que se inventó la imprenta en el siglo XV, y se hizo posible distribuir la información de forma escrita a las masas, las personas se han estado quejando de que existe demasiado material para leer.

“A fines del siglo 19, había más libros en una biblioteca norteamericana que los que cualquier persona podría leer”, observa el Dr. David Levy, profesor de la Facultad de Información de la Universidad de Washington. Sin embargo, añade que “la sobrecarga de información es un problema mucho mayor hoy en día que en el pasado”. Esto, explica, está relacionado directamente con la tecnología, y en particular con la llegada del computador.

Sobrecarga de información en el siglo XXI

Antes de la invención del computador en la década del 50, la información se generaba en incrementos moderados. Una vez que el computador se hizo más accesible, la información se pudo recopilar y analizar a velocidades nunca antes soñadas. Los modernos computadores permitieron también a los científicos utilizar técnicas de simulación y de diseño computacional, lo que aceleró en gran manera el proceso de descubrimiento científico. Esto provocó un vertiginoso aumento en la producción de información.

Pero ese no es el único impacto tecnoló-

gico. El computador, y el crecimiento paralelo de Internet desde mediados de los años 90, han permitido que casi cualquier persona pueda duplicar, publicar o acceder a la información requerida. “El World Wide Web (www, amplia red mundial) nos ha permitido acceder a miles de millones de páginas de información, lo que aumenta la cantidad de personas que comparten sus pensamientos, exponiéndonos a más ideas, como nunca antes” dice Lark Birdsong, un profesional de la información y profesor de búsqueda Web en Denver, Colorado.

La tecnología moderna de las comunicaciones también nos ha provisto de teléfonos celulares, MP3 y conexiones inalámbricas a Internet para nuestros computadores portátiles, permitiéndonos estar conectados a las fuentes de información dondequiera que vayamos. Todos los días usted puede recibir cientos e incluso miles de correos electrónicos, mensajes instantáneos, mensajes de texto y mensajes en sitios de redes profesionales y sociales para leer, observar o escuchar, y todos ellos compiten por acaparar su atención.

“Toda la comunicación a través del computador, mensajes instantáneos, chats, sitios de redes sociales, mensajes de texto, aunque no son ‘información’ en el sentido tradicional, han logrado intensificar el problema de sobrecarga de información en los últimos años”, dice la Dra. Barreau.

Facebook es la red social más grande, con más de 400 millones de usuarios activos en todo el mundo, quienes comparten más de 25 mil millones de datos (noticias, enlaces, notas, fotos, entradas, etc.), durante cada mes.

Anthony Rotolo, profesor de la Facultad de Estudios de Información de la Universidad de Syracuse, es especialista en medios sociales. Lo que él encuentra particularmente interesante es que “más y más personas acceden a esta información ‘mientras caminan’ desde sus celulares y no desde un computador en un lugar fijo. Toda esta información llega a nosotros durante las 24 horas, los 7 días de la

semana, integrándose a nuestra rutina diaria”.

Y no sólo eso, sino que además agrega, “ya sea información laboral o académica, noticias, o información social aparentemente irrelevante entre amigos, todo sucede en un solo lugar—en el teléfono móvil. Este constante bombardeo es el que da la sensación de estar sobrecargado”.

Además de la comunicación electrónica, todas las fuentes de información “tradicionales” continúan tratando de acaparar nuestra atención. Esto incluye revistas, boletines de noticias, diarios, periódicos, informes, libros, cartas, correspondencia, faxes, memos, tele conferencias por video, llamadas de teléfono, correos de voz, radio, programas de televisión, DVDs y CDs. Considerando este maremoto de información que viene a nosotros, es claro que el concepto de estar al día con todo, es totalmente ilusorio.

“El volumen de información que se publica, sobrepasa enormemente a nuestra capacidad para manejar la información”, dice el Dr. Levy.

Rumbo a la sobrecarga

Los excesos en cualquier tipo de información, ya sea del tipo fáctico (conocimiento enciclopédico) o del tipo social (producto de la comunicación electrónica) pueden provocar ansiedad. ¿Cómo exactamente sucede esto? Para empezar, es importante mencionar que la información en sí misma no es un problema. De hecho, puede ser maravilloso conectarse con amigos a través de las redes sociales. Y, obviamente, necesitamos información para poder ganarnos la vida, tomar buenas decisiones y cuidar a nuestras familias.

Proverbios 18:15 nos dice, “El corazón del entendido adquiere sabiduría; Y el oído de los sabios busca la ciencia”. Proverbios 24:5 agrega, de manera similar: “El hombre sabio es fuerte, y de pujante vigor el hombre docto”. Dios quiere que utilicemos nuestra mente y que desarrollemos nuestras capacidades.

El estrés se produce cuando sentimos que no estamos bien informados sobre las diferentes situaciones que enfrentamos cada día, o cuando tratamos de estar al día con toda la información que nos llega y no podemos hacerlo. Uno puede sentirse nervioso al analizar ciertos asuntos de negocio con su jefe si no ha tenido tiempo de estar actualizado con todas las revistas y libros comerciales recientemente publicados, relacionados con su área de trabajo.

La demanda por estar bien informado es incesante. “Las innovaciones tecnológicas cambian constantemente, lo que genera más presión con respecto a lo que necesitamos aprender”, observa el Dr. Levy. “El ritmo

Los esfuerzos por enfrentar la incierta calidad de nuestras fuentes de información y de “hechos” contradictorios, pueden provocar ansiedad, fatiga y confusión por exceso de información.

con que se producen los cambios nunca había sido tan rápido. Si usted va a usar tecnología, siempre tiene que estar aprendiendo para mantenerse actualizado”.

Tiene (demasiado) correo

Algunas personas se estresan debido a las docenas o cientos de e-mails que reciben cada día y porque tienen que contestar cada uno de ellos. Conozco a una señora, madre de dos hijos adolescentes, que se siente culpable porque no tiene tiempo de leer los 30 ó 40 e-mails semanales que le envían en promedio cada uno de los siete profesores de sus hijos.

“Cada profesor me envía por lo menos un e-mail a la semana explicando lo que están haciendo en clases” relata esta madre. “Pero yo estoy tan ocupada con mi trabajo. No tengo tiempo para ver los e-mails adicionales, así que generalmente no los leo. Pero me preocupa estar dejando a mis niños sin atención, porque no están recibiendo la ayuda extra que deberían de mi parte”.

Otra causa de sobrecarga es que gran parte de la información que encontramos, especialmente en Internet, es irrelevante, simplemente una opinión personal, o absolutamente falsa. Tratar de filtrar lo que realmente necesitamos puede ser una tarea abrumadora.

Puede ser difícil discernir con parcialidad y objetividad qué sitios Web son dignos de confianza y cuáles no lo son, y evaluar la validez de la información que se nos presenta. Algunos de estos mismos desafíos se encuentran también en otros medios. Por ejemplo la televisión, que se ha convertido en un medio mucho más complejo de lo que era antes.

“Hace 25 años había solamente un par de canales de televisión, y la gente sintonizaba cada noche el mismo canal”, dice Rotolo. “Pero en este ambiente, con centenares de canales de televisión por cable y la difusión de canales satelitales las veinticuatro horas del día, ya no existe una fuente confiable de información. Y cuando hay noticias urgentes y contradictorias que provienen de varios canales, ¿cómo saber a quién creerle? A menudo, usted no puede saberlo”.

Los esfuerzos por enfrentar la incierta calidad de nuestras fuentes de información y de “hechos” contradictorios, pueden provocar ansiedad, fatiga y confusión por exceso de información.

El factor tiempo

Algunos creen que el problema real de la sobrecarga de información es la falta de tiempo. Si decidimos atender todo lo que nos llega o si permitimos hacernos adictos al Internet o a la búsqueda sin fin de información, todo eso puede quitarnos tiempo de prioridades más importantes.

“El medio nos presiona para saber lo que están haciendo nuestros amigos, sobre lo que está pasando en el mundo y sobre los últimos avances en nuestra área de trabajo”, observa la Dra. Barreau, “pero no nos presiona para que nos sentemos, meditemos y pensemos tranquilamente”.

Es esencial para nuestra salud emocional y mental que tengamos un poco de tiempo libre para meditar sobre los aspectos fundamentales de la vida, como por ejemplo, por qué estamos aquí y hacia dónde vamos.

Barreau también señala que las personas están dedicando cada vez más tiempo a “interactuar” con la tecnología (durante su tiempo libre y lejos del trabajo), lo que hace disminuir el tiempo para sociabilizar con los amigos y con la familia. Compare esta tendencia con la generación anterior, cuando los sociólogos expresaban preocupación porque las familias pasaban sus tardes mirando la TV. Ahora se preocupan porque cada integrante de la familia tiene su propio computador para navegar por la red y leer sus e-mails, cada uno en su “propio pequeño mundo”.

El Dr. Levy comparte las mismas preocupaciones y agrega que está preocupado por lo que ocasionan las interrupciones tecnológicas en nuestros trabajos. “Todos los e-mails y mensajes de texto son elementos de distracción que nos hacen perder mucho tiempo y minan nuestra productividad en el trabajo”.

En estos últimos años, él se ha encontrado con muchos profesionales de varios campos, que le dicen que se sienten descontentos con sus carreras. En pocas palabras, porque sienten que no tienen suficiente tiempo, sin interrupciones, para hacer un trabajo de calidad como ellos quisieran.

Existe una tendencia similar en las universidades. Los estudiantes de la Dra. Barreau se envían a menudo “tweets” (mensajes por Twitter) y mensajes de texto entre ellos mientras ella da la clase. Ella dice que no sólo es un comportamiento irrespetuoso, sino que además “su atención se divide y finalmente

no sacan provecho de la clase”.

“La mayoría de las personas no son capaces de hacer bien varias cosas a la vez”, observa. “Por lo general hacemos mejor las cosas de manera secuencial, que tres o cuatro al mismo tiempo”. Sin embargo, agrega, para muchas personas el hacer varias tareas al mismo tiempo y tener interrupciones, se está convirtiendo en la manera “normal” de funcionar.

Nuestra prioridad más importante

En última instancia, la sobrecarga de información puede distraernos de la prioridad más importante de nuestra vida—*nuestra relación con Dios*. De hecho, una buena relación con otras personas, especialmente con nuestra familia y hermanos en la fe, es una parte importante de nuestra relación con Dios. Y, por supuesto, es vital que frecuentemente hagamos tiempo para orar privadamente y estudiar su palabra.

Hace casi 3.000 años, el rey Salomón, de quién la Biblia dice que fue dotado de sabiduría más que cualquier otra persona, entendió la tendencia de la humanidad a sobrecargarse con información. En Eclesiastés 12:12 advirtió, “No hay fin de hacer muchos libros; y el mucho estudio es fatiga de la carne”.

Si bien no había editores durante los días de Salomón, se escribía una gran cantidad de libros. Al igual de lo que ocurre hoy, por entonces hubo algunos que dejaron que la búsqueda del conocimiento secular se convirtiera en su máxima prioridad. Salomón se dio cuenta de que uno podría estudiar una cantidad incontable de libros y aún sentirse insatisfecho con su vida, si es que uno permite que la búsqueda del conocimiento físico lo aparte de la verdad de Dios y de una relación con él.

Cerca de 500 años más tarde, el profeta Daniel fue advertido por un ángel que durante los últimos días habría una explosión de conocimiento nunca antes vista. Él escribió: “Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará” (Daniel 12:4). La palabra hebrea usada aquí para “aumento” implica no sólo conocimiento adicional, sino que una *multiplicación* del conocimiento que crece de manera *exponencial*—ciertamente una acertada descripción de nuestros días.

Sin embargo, esta profetizada explosión del conocimiento se refiere a un aumento de la información secular, y no a un mejor entendimiento de las verdades de Dios.

En 2 Timoteo 3:7, el apóstol Pablo le dijo a Timoteo que en los últimos días muchas personas estarían “siempre aprendiendo, y

que nunca podrían llegar al conocimiento de la verdad”. ¡Qué manera más precisa de describir a nuestra sociedad! ¡Mientras ha habido un auge en el conocimiento físico, el conocimiento de Dios y de Su camino de vida ciertamente parecen estar decreciendo!

En años recientes, Gallup y otras agencias de investigación de mercado, junto con la Sociedad Bíblica de los Estados Unidos, han realizado encuestas para determinar si las personas leen la Biblia. Todas han informado que los norteamericanos y los occidentales no están leyendo la Biblia con la frecuencia que solían hacerlo, y por lo tanto, saben cada vez menos sobre ella. ¡Y lamentablemente, este es el tipo de “información” que más necesita el mundo! Sólo las eternas verdades de Dios son las que pueden solucionar los enormes problemas que encara la humanidad.

Probablemente existen muchos factores que inciden en la falta de instrucción bíblica. Este artículo se ha referido a uno de ellos: como sociedad, nos encontramos muy sobrecargados con los “asuntos de este mundo”, que están estrangulando nuestras vidas espirituales. Marcos 4:19 describe esta condición en la parábola del sembrador, y de cómo la persona que se aflige demasiado “se hace infructuosa”.

La advertencia de Dios a la nación de Israel hace más de 2.700 años, es otro ejemplo aplicable a lo que ocurre hoy: “Mi pueblo fue destruido, *porque le faltó conocimiento*” (Oseas 4:6). Una vez más, la destrucción fue por causa de que el pueblo no tenía ni buscaba el conocimiento *espiritual*. Con la cantidad de estrés, frustración y cansancio que la gente tiene, ya es posible vislumbrar cierto grado de destrucción. Éstas son ciertamente advertencias aleccionadoras, para tiempos muy difíciles.

Antídoto para la sobrecarga de información

Lo crucial es entender que mientras la sobrecarga de información sea un problema generalizado en nuestra sociedad, uno no debe permitir que controle *su* vida. Entonces, ¿qué es lo que puede hacer?

- Evalúe sus prioridades. ¿Está usted tan ocupado en la búsqueda del conocimiento secular o de una vida social en Internet, que prácticamente no tiene tiempo de indagar profundamente en la Palabra de Dios? ¿Usa usted su computador portátil cuando está con sus amigos y con su familia? Si sus prioridades no están bien establecidas, debe estar dispuesto a realizar los cambios necesarios.

- Planifique revisar su e-mail, visitar los sitios de mensajes sociales, salas de chateo,

Es vital que hagamos tiempo todos los días para estudiar la Biblia y estar solos con Dios en oración.

etc., sólo una vez al día. No se permita hacerlo varias veces al día—a menos que usted esté esperando un e-mail realmente importante. Cada vez que usted se conecta, corre el riesgo de ser atrapado, y de perder tiempo valioso.

- Si usted está siendo presa de demasiadas interrupciones electrónicas durante la semana, pida que lo llamen o le envíen un texto durante las horas de trabajo, solamente si se trata de una emergencia genuina.

- Recuerde que está bien si no lo sabe todo. De hecho, es imposible estar al día por lo rápido que cambia la información. Cuanto más pronto usted admita esto, más feliz se sentirá. Conozca lo que es digno de saber y lo que no lo es, y esté dispuesto a dejar de lado la información que realmente no es importante.

- Destine tiempo semanal en el que usted y otros miembros de la familia no puedan usar ningún tipo de tecnología, incluyendo la televisión. Podría ser cada sábado, o quizás una o dos horas cada tarde. “Desconéctense, ustedes mismos, así tendrán tiempo para la familia, para reflexionar o solo para despabilarse”, dice el Dr. Levy.

- Finalmente, no importa cuán ocupado se encuentre usted, tómese tiempo para estudiar la Biblia cada día. ¡Mantenga su mente centrada en la Palabra de Dios, que le ayudará a filtrar toda la información que está llegando a usted diariamente, y a saber a qué debemos prestar atención y a qué no! **BN**

El imperio de Carlos V, sobre el cual nunca se ponía el sol

Por Melvin Rhodes

El Santo Emperador Romano Carlos V dirigió un imperio que llegó a ser el más grande de Europa. Durante su reinado debió enfrentarse a enormes desafíos, incluyendo la Reforma Protestante. Su reino constituyó la cuarta de las siete resurrecciones del Imperio Romano profetizadas en la Biblia.

Una de las familias más famosas en Europa es la de los Habsburgo. Durante diez siglos, hasta el fin de la Primera Guerra Mundial, sus integrantes ejercieron su poder en el corazón mismo de la civilización europea.

Esta familia comenzó a incrementar su poder e importancia en el siglo X en Alsacia y Suiza, y alcanzó prominencia cuando el conde Rodolfo fue elegido como rey de Alemania en 1273. Al ser elegido, también asumió el título de Santo Emperador Romano. Es muy significativo que fuera coronado en Aachen, la capital de Carlomagno. Su ascensión acabó con un caótico periodo imperial de veinte años, conocido como “El Gran Interregno”.

En 1278 Rodolfo derrotó al rey Otokar II de Bohemia, añadiendo Austria al territorio Habsburgo. Por medio de la conquista territorial y de los matrimonios dinásticos, los Habsburgo continuaron expandiendo sus dominios. Más tarde fueron anexados España, partes de Italia, los Países Bajos, Borgoña y Hungría. Después de Rodolfo, transcurrirían 150 años antes de que otro Habsburgo llevara el título de Santo Emperador Romano.

En 1453, el mismo año en que cayó Constantinopla (capital del Imperio Romano Oriental), Federico III, otro de los Habsburgo, fue coronado como Santo Emperador Romano. Esta vez el título se quedaría en la familia por muchas generaciones.

Carlos V se convierte en emperador

El futuro Carlos V nació en 1500 y llegó a ser rey de España a la edad de 16 años. Tres años más tarde ascendió al trono austriaco y fue elegido Santo Emperador Romano, en conformidad con el edicto imperial de la Bula Dorada (1356) que designó a siete electores para que escogieran a futuros emperadores.

Como Santo Emperador Romano y rey de Austria, dominó Europa central. Como rey de España, también gobernó los Países Bajos.

Por otro lado, después de que Cristóbal Colón descubriera el continente americano, el papa dividió el mundo, entregándole una mitad a España y la otra mitad a Portugal.

Como resultado, los dominios de Carlos se propagaron mucho más allá de las costas de Europa y lo convirtieron en el hombre más poderoso del mundo, que dirigía “un imperio sobre el cual nunca se ponía el sol”.

“Con Carlos, se unieron las coronas de España, Borgoña (incluidos los Países Bajos) y Austria en un poderío avasallador que redujo todas las dinastías de Europa a un papel secundario, con la sola excepción de Francia” (*Encyclopaedia Britannica Micropaedia*, “Henry VIII of England” [Micropedia de la Enciclopedia Británica, “Enrique VIII de Inglaterra”], 1982).

“Carlos V (Emperador, 1519-1556), cuyo reino abarcaba desde las Filipinas hasta Perú, fue sintiéndose gradualmente abrumado por el gran cúmulo de problemas de intereses opuestos” (Norman Davies, *A History of Europe* [Historia de Europa], 1996, p. 526).

El imperio católico de Carlos V de Habsburgo fue el cuarto de los “siete montes sobre los cuales se sienta la mujer” (Apocalipsis 17:9), las siete resurrecciones profetizadas del Imperio Romano cuyo protagonista principal ha sido la Iglesia Católica. Desde el punto de vista territorial, el imperio de Carlos fue el más grandioso después de Roma, ¡y más extenso aún!

La Reforma Protestante

Carlos tuvo la mala suerte de convertirse en Santo Emperador Romano justo cuando se produjo la Reforma Protestante. En realidad, ya a fines del siglo XV había comenzado a gestarse una restauración religiosa debido a que la reputación de la iglesia establecida estaba seriamente deteriorada.

Las pasiones del Papa Alejandro VI (1492-1503) “eran el oro, las mujeres y los puestos

de sus hijos [ilegítimos]” (Davies, p. 484).

Su sucesor, Julio II (1503-1513), “satisfizo un amor innato por la guerra y la conquista: se le recuerda como el papa que entraba a la batalla con toda su armadura, el reconstructor de San Pedro, el restaurador de los Estados Papales. En 1509, cuando planeaba pagar por sus guerras y por San Pedro mediante la venta de indulgencias en Alemania (certificados de papel que garantizaban la exención de castigos en el purgatorio), Roma fue visitada por un joven monje agustino proveniente de Wittenberg en Sajonia. Martín Lutero quedó absolutamente espantado por lo que vio” (ídem).

“El 31 de octubre de 1517, en vísperas del Día de Todos los Santos, Lutero tomó la irrevocable decisión de clavar un pergamino con 95 tesis, o argumentos en contra de las indulgencias, en la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg” (ídem., p. 485).

La Reforma Protestante había comenzado. En 1519 Carlos fue elegido como Santo Emperador Romano y trató de corregir la división que ahora enfrentaba su imperio, porque su sueño, igual que el de sus predecesores, era el de un imperio cristiano unificado bajo la Iglesia de Roma.

Carlos V, “uno de los reyes de España y Santo Emperador Romano más grandes que hubo (1519-1556), tal vez haya sido el último emperador que intentó hacer realidad la idea medieval de un imperio unificado que abarcara la totalidad del mundo cristiano” (*Encyclopaedia Britannica Micropaedia*, “Charles V” [Micropedia de la Enciclopedia Británica], 1982).

“Él fue el último emperador que abrigó el sueño de la unidad universal, y en la época contemporánea hay quienes se han referido a él como ‘el patrono de una Europa unida’” (Davies, p. 526).

Carlos fracasó en su intento de resolver las divisiones en el cristianismo occidental.

Él prometió a Lutero un salvoconducto para asistir a la Dieta de Worms en 1521, pero más tarde desechó sus ideas como “un argumento entre monjes”. Preocupado por otros problemas, Carlos no emprendió ninguna otra acción en contra de los protestantes. La Revuelta Campesina no se hizo esperar y duró de 1524 hasta 1526. Cinco años más tarde, los príncipes luteranos formaron la Liga de Esmalcalda.

Carlos subió al trono a los 19 años, en el apogeo del poderío Habsburgo. El pintor holandés Jan Cornelisz Vermeyen pintó este retrato del Santo Emperador Romano alrededor de 1530.

En 1545 Carlos inauguró el Concilio de Trento, que dio comienzo a la Contrarreforma, o el intento de la Iglesia de Roma para contrarrestar los argumentos protestantes, acabar con los abusos dentro de la iglesia y restaurar la unidad al cristianismo.

Carlos pudo convencer a algunos de los príncipes alemanes para que apoyaran la causa católica. Después de declarar ilegal la Liga Protestante de Esmalcalda, sobrevino la guerra. El resultado fue más división. Los protestantes recibieron ayuda de Enrique II de Francia y se rebelaron contra Carlos, que tuvo que huir a los Países Bajos.

Enfrentamiento con el papa

Aunque era un católico muy fiel, la relación de Carlos con la iglesia no era nada fácil. En 1525, el Papa Clemente VII (1523-1534) había formado una alianza con Francia, enemiga de Carlos. En junio, éste envió una delegación a Roma, tratando de persuadir al papa de cambiar de rumbo. El pontífice respondió con “un duro ataque contra el emperador” (Claudio Andina, *The Popes* [Los Papas], 2002, p. 451).

“Los asesinatos, violaciones y el vandalismo de todo tipo fueron catastróficos para la Roma del Renacimiento, donde numerosas obras de arte fueron también destruidas. Muchas personas interpretaron esta

devastación como un castigo de Dios por la escandalosa vida de los papas y los clérigos en la sede central del cristianismo. Fue una amarga advertencia para la Sede de Roma de que debía volver a los buenos principios de los Evangelios, como exigió enérgicamente la reforma luterana, ya para entonces ampliamente difundida. La defensa del papa en el Castillo de San Ángel colapsó el 5 de junio, cuando una guarnición imperial irrumpió y apresó a Clemente deteniéndolo durante siete meses” (ídem).

Fue durante este periodo que el rey Enrique VIII de Inglaterra apeló al papa a fin de obtener permiso para divorciarse de su esposa, Catalina de Aragón, tía de Carlos V. Como prisionero del emperador, el papa no pudo acceder a sus deseos, negativa que provocó la ruptura de Inglaterra con Roma (vea “Enrique VIII: Contemporáneo de Carlos V”).

La disputa con el emperador contribuyó además al éxito del Luteranismo. En “una disputa con el papa, [Carlos] permitió que el Luteranismo se difundiera en Alemania y autorizó, entre otras cosas, el casamiento de los sacerdotes” (ídem, p. 452).

Una vez más, la relación entre la autoridad secular del emperador y del rey y la autoridad espiritual del papa era muy complicada, y se describe en las Escrituras como “fornicación” (Apocalipsis 17:2).

Islamismo versus catolicismo

Es necesario mencionar aquí otro aspecto del reinado de Carlos: su lucha contra las fuerzas islámicas de los turcos otomanos. Los turcos habían invadido los Balcanes y ahora amenazaban a la misma Austria. Fueron derrotados en Viena en 1529.

Durante su reinado, Carlos luchó contra Solimán el Magnífico, líder del Imperio Otomán. Pero no fue sino hasta 1683 que Turquía fue definitivamente derrotada, hecho que llevó a la eventual desintegración del Imperio Islámico. Por casi dos siglos, los Habsburgo fueron los líderes en la continua lucha entre el Islam y el papado.

Carlos V abdicó en 1556, reclusándose en un monasterio. Su hijo Felipe heredó sus posesiones españolas, incluyendo los Países Bajos y América. Su hermano Fernando tomó el mando de su reino en Europa central. Carlos murió de malaria en 1558.

Los Habsburgo continuaron al mando de su Imperio Austriaco hasta 1918. El Sacro Imperio Romano fue disuelto por Napoleón en 1806, poco más de mil años después de la coronación de Carlomagno como Santo Emperador Romano. El último emperador, Francis II, era un Habsburgo.

La familia Habsburgo todavía mantiene una posición prominente en Europa, y sigue esforzándose por lograr una Unión Europea Católica, el sueño de su ancestro Carlos V.

Otón von Habsburgo, el hijo del último emperador de Austria-Hungría, escribió en 1967 una biografía de su famoso ancestro Carlos V. Otón vive en Bavaria y representa a este estado en el parlamento europeo. Dos de sus hijos también han servido en el parlamento, uno representando a Austria y el otro a Hungría.

Los Habsburgo no son los únicos que quisieran ver su imperio restaurado. Hace un siglo, once importantes grupos étnicos vivían en relativa paz bajo la corona de Habsburgo dentro del Imperio Austriaco-Húngaro. Al final de la Primera Guerra Mundial, el imperio se dividió en varias naciones-estados.

A continuación se sucedieron noventa años de conflictos, incluyendo la Segunda Guerra Mundial, el comunismo, y, hace una década, las guerras de los Balcanes. En 1938 Otón se opuso enérgicamente a la anexión de Austria bajo Hitler y tuvo que escapar a los Estados Unidos cuando el dictador alemán se volvió en contra de la familia Habsburgo.

La Unión Europea es un intento para unir el rompecabezas de grupos étnicos esparcidos por todo el continente europeo. Al igual que el imperio de Carlos V, la UE puede ser descrita muy apropiadamente como “un complicado y abrumador conglomerado de poderes”. **BN**

Enrique VIII: Contemporáneo de Carlos V

El coetáneo europeo de Carlos V más famoso fue Enrique VIII de Inglaterra. Ambos enfrentaron el desafío de la Reforma Protestante: Enrique, contribuyendo a ella sin darse cuenta, y Carlos, oponiéndose a ella por todos los medios concebibles. Los dos empezaron como leales colaboradores de la Iglesia de Roma, que favorecía sus intereses enseñando el derecho divino de los reyes.

Pero mientras Carlos se mantuvo como creyente hasta su muerte, las circunstancias impulsaron a Enrique a romper con Roma y comenzar su propia iglesia, la Iglesia de Inglaterra, que prevalece hasta nuestros días como la Comunión Anglicana. El emperador, el rey inglés y el papa fueron en conjunto grandes protagonistas del escenario europeo durante cuatro décadas del siglo XVI.

Enrique VIII se convirtió en rey hace cinco siglos, el 21 de abril de 1509, sucediendo a su padre, Enrique VII, que era el primero de la dinastía Tudor. Esta dinastía llegaría a su fin con la muerte de Elizabeth I, hija de Enrique VIII y una de las más grandes soberanas de Inglaterra.

Es interesante destacar que después de Enrique VIII, ningún rey ha querido adoptar su nombre. Enrique era un tirano, especialmente en la última mitad de su reino. Su fama se debió principalmente al hecho de haber tenido seis esposas. Y los ingleses no son los únicos que están conscientes de ello. Cuando los líderes europeos se reunieron en el Palacio Hampton Court de Enrique VIII, el entonces Primer Ministro Británico Tony Blair les dio la bienvenida con esta introducción: "Como decía Enrique VIII a sus seis esposas, '¡No los retendré por mucho tiempo!'"

Pero su reino no tuvo nada de gracioso. Su importancia se manifiesta hasta nuestros días, no sólo en Inglaterra sino también en el mundo de habla inglesa, incluyendo a los Estados Unidos. Porque de no haber sido por Enrique, que se separó de Roma (y por su hija Elizabeth I, la primera reina verdaderamente protestante), tal vez nunca hubiésemos tenido libertad religiosa.

El reinado de Enrique coincidió con la Reforma Protestante, dirigida por Martín Lutero. El teólogo inglés del siglo XIV John Wycliffe había iniciado el proceso al traducir las Escrituras al inglés. Juan Huss de Bohemia (1369-1415) cayó bajo la influencia de Wycliffe y continuó con su obra en Europa central. Un siglo más tarde, un sacerdote alemán llamado Martín Lutero amplió la obra de ellos y produjo el cisma conocido como la Reforma Protestante. Estos tres hombres fueron los padres de la Reforma.

Enrique VIII estaba consternado ante las críticas de Lutero hacia la iglesia romana. Rápidamente salió en defensa del papado, publicando un libro sobre los sacramentos que criticaba Lutero. Por este hecho, él y sus descendientes recibieron el título de *Fidei Defensor*, "Defensor de la fe", que hasta hoy sigue siendo uno de los títulos dados al monarca británico.

Sin embargo, no pasó mucho tiempo antes de que el mismo Enrique se disgustara con Roma. Enrique estaba casado con Catalina de Aragón, la viuda de su hermano fallecido, pero no tenía herederos masculinos. Él culpaba a su esposa por ello y pidió al papa permiso para divorciarse. Se le negó, principalmente porque el papa era entonces un prisionero virtual del sobrino de Catalina, el Santo Emperador Romano Carlos V.

Como Enrique no lograba salirse con la suya, se hizo proclamar jefe de la iglesia inglesa, que eventualmente produjo un rompimiento absoluto de los vínculos con Roma. La Iglesia de Inglaterra se independizó y se separó de Roma, con el soberano como su cabeza titular.

La segunda esposa de Enrique, Ana Bolena, dio a luz a Elizabeth, pero fue ejecutada poco después.

Enrique finalmente tuvo un hijo de su tercera esposa, Jane Seymour. Eduardo VI llegó al trono real en 1547, a la edad de diez años, pero murió a los dieciséis. Fue sucedido por su media hermana María, hija de Catalina de Aragón, una católica fanática que persiguió a los protestantes. María murió en 1558 y fue sucedida por su media hermana Elizabeth, una protestante que se enfrentó a Roma y afianzó la Reforma Protestante en Europa.

Gracias a Elizabeth y a su padre, el mundo de habla inglesa ha conocido lo que es la libertad religiosa desde que se tiene memoria. Antes del rompimiento con Roma, no existía libertad religiosa. Wycliffe había sido condenado como hereje por traducir la Biblia del latín al inglés, pero falleció de muerte natural.

Temerosa de perder su libertad religiosa, la América del Norte colonial (los Estados Unidos moderno) era "protestante y vehementemente anticatólica", escribió el historiador estadounidense Brendan McConville en *The King's Three Faces* [Las tres caras del rey], p. 7.

El histórico miedo al catolicismo provocó revueltas anticatólicas en Filadelfia en 1844. Los sentimientos anticatólicos continuaron hasta tiempos bastante recientes. El catolicismo de John Kennedy fue un tema importante en las elecciones presidenciales de 1960, ya que muchos temían que él acatará órdenes de Roma.

Por lo tanto, es muy irónico que actualmente veamos tantos intelectuales, en ambos lados del Atlántico, convirtiéndose a la fe católica. Esta tendencia es tema destacado en el último número de la revista intelectual católica *Faith and Reason* (Fe y razón).

Las razones para cambiar de afiliación religiosa no son difíciles de comprender. Las iglesias protestantes están muy confundidas e inseguras de sus creencias. Nunca se recuperaron completamente de la teoría de la evolución publicada por Charles Darwin hace 150 años. Este ataque a la Biblia hizo que eventualmente los mismos protestantes arremetieran contra ella, por lo que en la actualidad hay muchos desacuerdos en cuestiones de fe.

En las últimas décadas, las actitudes hacia Roma han cambiado substancialmente en los Estados Unidos, Gran Bretaña y Australia. En los años 50 había gran desconfianza en Roma, ya que muchos consideraban que el Papa Pío XII (1939-58) era un colaborador nazi. En esa época hubiera sido impensable que cinco de los nueve jueces de la Corte Suprema de los Estados Unidos fueran católicos, incluyendo al presidente de la Corte Suprema, como es el caso actual. Aún en Inglaterra, cinco siglos después de Enrique, hay propuestas para permitir que un católico se siente nuevamente en el trono.

El regreso a Roma podría tener consecuencias políticas muy serias, tanto como la ruptura que Enrique VIII tuvo con ella. Si tomamos en cuenta las profecías bíblicas respecto a un renacimiento del Imperio Romano en los tiempos del fin, encabezado por la "bestia" política y el "falso profeta" religioso, la restauración de la Iglesia de Roma adquiere muchísimo interés en nuestros días.

Apocalipsis 17 es un relato profético de la relación entre iglesia y estado desde la caída del Imperio Romano. "Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer" (v. 9). Estas son las siete resurrecciones más importantes del Imperio Romano, en los cuales la iglesia (la mujer) ha protagonizado un papel crucial.

La resurrección final de este sistema político-religioso se llevará a cabo inmediatamente antes del regreso de Cristo (vv. 10-14). Para entender más acerca de esto, descargue de Internet o solicite *El Apocalipsis sin velos*.

De no haber sido por Enrique VIII, tal vez nunca hubiésemos disfrutado de libertad religiosa.

Decadencia y caída de las naciones: Una perspectiva profética

por Darris McNeely

La antigua Babilonia cayó en una noche después de haber sido “pesada en balanza y hallada falta”. ¿Pueden los imperios modernos caer así de rápido? ¡La historia y la Biblia responden a esta interrogante!

Un soldado americano monta guardia entre los muros de la ciudad de la antigua ciudad de Babilonia. Algunas de sus ruinas fueron reconstruidas por Saddam Hussein, el ex-líder Iraquí, al tratar en vano de revivir la grandesa de un reino ya caído.

El historiador de Harvard Niall Ferguson escribió en el volumen de marzo-abril 2010 de la revista *Foreign Affairs* (Asuntos foráneos) un artículo en el que presenta un análisis de cómo los imperios pueden colapsar rápidamente. En vez de una desintegración lenta a lo largo de los siglos, Ferguson expone que muchas grandes naciones del pasado desaparecieron en sólo unos pocos años. Aunque en apariencia se veían fuertes y viables, se desvanecieron prácticamente de un día para otro.

La sabiduría convencional dice que la amenaza a largo plazo al dominio global de los Estados Unidos va a materializarse a causa de los problemas económicos. Se señala, por ejemplo, que con el tiempo, sólo el aspecto demográfico aumentará con el tiempo la deuda a proporciones inmanejables.

El mismo Ferguson cita predicciones a largo plazo respecto a China, que afirman que ésta sobrepasará a Estados Unidos en el tamaño de la economía y producción aproximadamente entre 2027 y 2040. Sin embargo hace la siguiente pregunta: “¿Qué pasaría si la historia no fuera cíclica y lenta, sino más bien arrítmica, a veces casi inmó-

vil, pero también capaz de acelerar repentinamente, como un auto de carrera? ¿Qué pasaría si la caída no ocurriera cada cierto tiempo, sino más bien llegara de manera inesperada, como un ladrón en la noche?” (*Complexity and Collapse* [Complejidad y Colapso], p.22).

Cambios repentinos, como un ladrón en la noche

¿Un ladrón en la noche? ¡Suena bíblico! El Nuevo Testamento nos dice: “Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor *vendrá así como ladrón en la noche*; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces *vendrá sobre ellos destrucción repentina*, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán” (1 Tesalonicenses 5:1-3, énfasis agregado).

Lo que la Biblia nos señala acerca de los eventos del tiempo del fin que culminan en el Día del Señor, tiene que ver con la abrupta caída de las potencias mundiales y los imperios a lo largo de la historia.

Ferguson estima que la caída de la Unión Soviética demoró aproximadamente unos cinco años, desde que Mijail Gorbachov se convirtió en el secretario general del Partido Comunista Soviético. Aunque la CIA sobrestimó el tamaño de la economía soviética, los soviéticos sí tenían superioridad nuclear sobre los Estados Unidos. Parecía ser que la Unión Soviética desafiara a Estados Unidos en los años venideros.

“En menos de cinco años después de que Gorbachov asumiera el poder, el imperio soviético en Europa central y oriental había colapsado, seguido por la Unión Soviética en 1991. Si hubo alguna vez un imperio que se desmoronó de manera abrupta y no paulatina, fue precisamente el que fundó Lenin” (p. 30).

La tesis de Ferguson sostiene que los imperios son sistemas grandes y complejos que pueden colapsar rápidamente si ocurre tan solo un evento más de lo que el sistema puede soportar. La falta de confianza en el futuro de una nación, incluso siendo poderosa, puede ser uno de esos eventos. Cuando otras naciones pierden confianza en la sustentabilidad de un modelo económico, los eventos pueden provocar rápidamente un cambio en el equilibrio del poder.

Otros eventos más pequeños y aparentemente insignificantes también pueden provocar una reacción en cadena generando un trastorno masivo. El asesinato del archiduque Austriaco Franz Ferdinand en junio de 1914, fue la chispa que encendió el barril de pólvora de la Primera Guerra Mundial. Nadie lo vio así en ese momento, pero los eventos se desencadenaron de tal forma que rápidamente se escaparon de control, desembocando en un conflicto mundial.

El ejemplo de la reciente crisis económica

Existe el ejemplo reciente de cómo la compleja economía mundial fluctuó de una expansión acelerada a un quiebre, cuando muchos estadounidenses dejaron de pagar lo que comúnmente se denomina “préstamos de alto riesgo”. Debido a que el funcionamiento de miles de grandes instituciones financieras dependía del cumplimiento de esos préstamos, de pronto se dieron cuenta que no eran solventes o estaban a punto de dejar de serlo. Esta situación derribó grandes casas financieras de Wall Street y tuvo repercusiones por toda Europa y Asia.

En una semana de septiembre de 2008, el sistema financiero mundial estuvo a punto de colapsar. La economía global aún se está recuperando. Esta es una lección objetiva respecto a la rapidez con que los eventos, incluso los relativamente pequeños, pueden colocar al mundo de cabeza.

Ferguson concluye que “los imperios se comportan como sistemas complejos y adaptativos. Funcionan en un equilibrio aparente por algún tiempo indeterminado. Y luego, abruptamente, colapsan... de manera repentina” (p.32).

Lo que generalmente Ferguson y otros historiadores no consideran en sus análisis es lo que podría llamarse *la dimensión desconocida* de los asuntos mundiales. Esta

dimensión desconocida es *la mano de Dios* en el surgimiento y caída de las naciones e imperios.

La Biblia es una crónica de las antiguas naciones que surgieron y cayeron de acuerdo al propósito y plan de Dios. Egipto, Asiria, Babilonia, Persia, Grecia y Roma—todas son mencionadas en los relatos bíblicos. Todas jugaron roles claves cuando interactuaron con la nación de Israel y la Iglesia, fundada por Jesucristo. Incluso hoy, se pueden aplicar las lecciones de los imperios descritos en la Biblia cuando vemos cómo el mundo moderno se mueve hacia lo que Cristo dijo sería el fin de la era del gobierno humano.

La lección de la antigua Babilonia

El libro profético de Daniel coloca a Babilonia en el primer lugar cuando enumera una serie de imperios que impactarían al mundo, desde la época de la caída de Jerusalén en los días de Daniel, hasta el final de la presente era de ineficiente gobierno humano. Daniel se encontraba en la capital del imperio lidiando con una sucesión de gobernantes, comenzando con Nabucodonosor. Daniel le explica al rey el significado de su sueño, y le dice que Dios es quien “quita reyes y pone reyes” (Daniel 2:21).

Este es el primer principio fundamental para entender los asuntos mundiales. *Dios* determina el curso de las naciones. Él puede poner y sacar a un líder cuando lo desee. Esto no significa que él esté involucrado en todos los asuntos de cada pequeña nación cuando estos no afectan el curso de su plan. Sin embargo, él está claramente empeñado en velar que todas las profecías que él ha revelado acerca de varias naciones y el mundo se cumplan. Muchas de estas profecías son advertencias de un futuro juicio.

Babilonia se vio enfrentada a las advertencias proféticas de Dios la noche en que el rey Belsazar, sucesor de Nabucodonosor, “hizo un gran banquete” (Daniel 5:1). Este evento aconteció cuando el ejército Persa se concentró fuera de las puertas de la ciudad. Durante el banquete los dedos de una mano de hombre habían aparecido y escrito algo sobre la pared del palacio del rey (versículo 5). El rey Belsazar se turbó ante el hecho y pidió que alguien interpretara la escritura. Se le dijo al rey que Daniel era el único capaz de interpretar la escritura y es así como Daniel fue traído al banquete.

Daniel relata parte de lo que el rey anterior, Nabucodonosor, había aprendido a través de sus experiencias con Dios, incluyendo el hecho de que “el Altísimo Dios tiene dominio sobre el reino de los hombres, y que pone sobre él al que le place” (Daniel 5:21).

La interpretación de la escritura que hace Daniel destaca otra dimensión fundamental en los asuntos internacionales del mundo. El mensaje en la pared era: “Contó Dios tu reino, y le ha puesto fin... Pesado has sido en balanza... y fuiste hallado falto... Tu reino ha sido roto, y dados a los medos y a los persas” (Daniel 5:26-28).

Es Dios quien determina cuánto tiempo dura un imperio y cuándo llega a su fin. Una clave es cuando la nación y su pueblo son “hallados faltos”. En otras palabras, cuando pecan y quebrantan las leyes de Dios y no lo reconocen como su Dios.

Los babilonios adoraban a dioses falsos, quienes no veían, no escuchaban y nada sabían. Ellos no reconocían al “Dios en cuya mano está tu vida y cuyos son todos sus caminos” (versículo 23). Su problema fue prácticamente el mismo de otras grandes naciones que surgieron y cayeron a lo largo de la historia: no adoraron al verdadero Dios. En cambio, practicaron lo que la Biblia llama idolatría, la adoración a un dios que *no* es el verdadero. Este problema sigue vigente entre nosotros hasta el día de hoy.

Esa misma noche los persas capturaron Babilonia y Belsazar fue muerto. El imperio Persa absorbió a Babilonia, acabado con su poder como nación. La transición fue repentina, como un ladrón en la noche.

El surgimiento y caída de la “Babilonia” actual

En la Biblia, el nombre “Babilonia” significa mucho más que sólo el nombre de una antigua ciudad. También se usa para describir un sistema político y religioso que tiene sus raíces en la Babilonia pagana. En el libro de Apocalipsis, vemos una versión moderna de este antiguo sistema que domina al mundo actual. Apocalipsis 17 nos revela una mujer sentada sobre una bestia escarlata y en su frente un nombre escrito: “MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA” (versículo 5).

Este sistema controlará al mundo por un breve, pero significativo tiempo antes de la venida de Jesucristo. Además, hará que el mundo sienta que ha alcanzado la paz y seguridad que anhela, sin embargo, ello será tan solo una apariencia.

Aunque este sistema impactará al mundo entero, hay señales que indican que su base será débil. Su gran tamaño lo convertirá en un sistema complejo. Muchas naciones, etnias, culturas y lenguas estarán involucradas. Será una mezcla inestable que, después de un periodo de supremacía, rápidamente se develará. Apocalipsis 17:16 señala que este

sistema, simbolizado por una mujer caída y que representa el poder económico y militar alineado con esta Babilonia del tiempo del fin, proféticamente llamada la “bestia”, será quemado con fuego. Apocalipsis 18:8 agrega: “Por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre... porque en una hora vino su juicio” (Apocalipsis 18:8-10).

Una vez más, el juicio viene rápida e inesperadamente. Si son días o meses no está claro, pero no será más que eso, debido al marco de tiempo de la profecía para este periodo. Al igual que la antigua Babilonia la cual cayó en una noche, un cambio súbito puede venir sobre una nación incluso cuando la vida parezca transcurrir de manera normal.

La advertencia de Cristo para no estar desprevenidos

Jesucristo advirtió que las personas serían repentinamente sorprendidas por los cambios trascendentales que ocurrirán mientras estuvieran llevando una vida normal: “Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre nosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la Tierra” (Lucas 21:34-35).

Una vez más, se nos advierte que los eventos se dejarán caer repentinamente, como un ladrón en la noche. Lo que Niall Ferguson postuló en su artículo acerca de la decadencia y caída de las naciones es corroborado por la historia y la profecía bíblica. Sin embargo, hay una diferencia. Ferguson y la mayoría de los historiadores modernos se enfocan en los factores económicos y demográficos. Como ya se ha señalado, ellos comúnmente dejan fuera la dimensión espiritual de la intervención de Dios.

Ignorar y negar la mano de Dios en la historia es perder el significado real de la historia y los eventos del mundo actual. Y negar a Dios es lo que origina realmente cada declive y caída.

El problema de la idolatría

Nabucodonosor tuvo que aprender esta lección de la forma más difícil. Él observaba su reino y creía que todo estaba establecido y construido gracias a su sabiduría e ingenio. Como cualquier déspota de la historia, tenía un alto concepto de sí mismo; y cuando contempló el esplendor de Babilonia con

Continúa en la página 17

La Diferencia entre el **Amor** y el **Enamoramiento**

por Jeremy Lallier

En el embriagador mundo de las relaciones de pareja, ¿cómo podemos reconocer la diferencia entre el amor y estar enamorado?

“**P**ero, yo lo amo!” Estas cuatro palabras (junto a “¡Pero, yo la amo!” en el caso de los jóvenes) probablemente han servido para justificar, en más de una ocasión, decisiones radicales que cambian la vida. Pero, ¿nos hemos detenido a pensar qué significan realmente estas palabras?

“¿Qué es el amor?”, pregunta Alexander Nestor Haddaway en su famosa canción de 1993.

Un trágico malentendido

La historia de *Romeo y Julieta* de Shakespeare ha sido a menudo catalogada como la más romántica de todos los tiempos. Dos adolescentes enamorados, que sólo desean estar juntos a pesar de la oposición de sus familias enemistadas, y que al final se quitan la vida, porque no están dispuestos a enfrentar la desesperanza aterradora de vivir sin el otro.

Todo es muy conmovedor y sentimental hasta que al darle una segunda mirada al asunto, nos damos cuenta que toda la historia transcurre en sólo *cuatro días*.

¿Tuvieron realmente estos dos jóvenes enamorados la oportunidad de conocerse bien? Ellos se casaron al día siguiente de conocerse, y dos días después estaban dispuestos a morir el uno por el otro, a pesar de que unos pocos días antes ninguno era parte de la vida del otro.

Es difícil decir que las líneas escritas por Shakespeare respecto al amor no son hermosas. Por ejemplo: “Con las ligeras alas del amor pasaré sobre estas paredes, y los límites empedrados no podrán detenerme”. Sin embargo, es aun más difícil argumentar que sus personajes principales entendían a cabalidad el significado real de sus palabras.

Es interesante observar que el enfoque que Romeo y Julieta tenían del “amor” en la obra de Shakespeare se parece mucho al enfoque que muchos tienen hoy en día, aunque suene un poco exagerado.

El capítulo del amor en la Biblia

El apóstol Pablo, bajo la inspiración de Dios, escribió en su carta a los Corintios un párrafo, que se conoce como el “capítulo del amor”. Éste explica en qué con-

siste el verdadero amor de Dios. Entre otras cosas, nos enseña que: “El amor es paciente y benigno. El amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece... El amor todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta” (1 Corintios 13:4,7).

¿Se parece esta descripción al amor que Romeo y Julieta sintieron el uno por el otro? ¿Pensó Romeo realmente en lo que era mejor para Julieta, de tan sólo 13 años, cuando decidió casarse en secreto con ella? De acuerdo a la definición que da la Biblia sobre el amor, lo que Romeo y Julieta sintieron no era amor, sino algo distinto.

¿Cuántos ejemplos parecidos vemos en la vida real? Las palabras “te amo” se dicen con mucha facilidad y la mayoría no dimensiona su verdadero y profundo significado. En una relación están presente todas las expresiones del amor, pero muchos se rinden cuando las cosas dejan de andar de la forma que ellos desean.

Eso no es amor.

El amor “no es injurioso, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal”. El amor todo lo soporta” (1 Corintios 13:5,8).

La desconexión

Al parecer, lo que la mayoría de las personas llama amor *no es amor*. Entonces, ¿qué es el amor?

La verdad es que el mundo actual ha confundido el amor con el *enamoramamiento*. Piense en lo siguiente: casi siempre que escuchamos algo referente al amor en la cultura popular, es algo que les *sucede* a las personas de manera accidental e inesperada. De pronto el corazón comienza a latir con fuerza y se siente una intensa atracción hacia otra persona. Esos latidos parecen indicar un “amor a primera vista” más que un simple “aceleramiento hormonal”.

Pero la Biblia nos enseña claramente que el amor de Dios es una *opción consciente*, una acción, no algo accidental.

Jack Scruggs, terapeuta de salud mental de la Iglesia de Dios Unida, graduado de la Universidad de Oregón y de la Universidad Estatal de Oregón, explica que la línea que separa el amor del enamoramamiento son los *sentimientos*.

Scruggs explica que “cuando se está enamorado, la persona *se siente bien* si sus sentimientos son correspondidos y *se siente mal* cuando estos son rechazados. El enamoramamiento tiene que ver principalmente con los sentimientos”.

¿Qué significa realmente amor versus el enamoramamiento? Scruggs continúa: “El enfoque del enamoramamiento es hacia adentro, mientras que el del amor es hacia afuera. El enamoramamiento es con frecuencia temporal y para sobrevivir depende de la reciprocidad. El amor se sustenta por sí mismo y no depende de nada para sobrevivir. El amor es una imitación de Dios, mientras que el enamoramamiento es un reconocimiento de la atracción que sentimos por el sexo opuesto. El amor es una forma de vida”.

Tiempo y lugar

El enamoramamiento es según observa Scruggs, “una atracción natural que siente una persona joven por alguien del sexo opuesto”. En otras palabras, esto va a suceder se quiera o no.

La parte difícil que enfrentamos como cristianos, es saber qué hacer con esa atracción. La experiencia ya ha mostrado que este sentimiento puede cegarnos fácilmente e impedirnos ver a la otra persona como realmente es haciéndonos pasar por alto importantes señales de

advertencia.

Se requiere sabiduría para ser capaces de reconocer que nos atrae una determinada persona, y al mismo tiempo controlar esa atracción. (Este es un tema para otro artículo). No hay nada de malo en sentirse atraído por otra persona, pero debemos saber manejar esa atracción con responsabilidad, sin ceder ante deseos absurdos o arriesgados.

Después de que nos hemos dado el tiempo para conocer a la otra persona, para entender los valores que tiene, y también su personalidad y carácter lo más objetivamente posible, buscamos y consideramos la guía de Dios, la opinión de los amigos de confianza y la familia. Luego de comprometemos ante Dios con esa persona para el resto de nuestros días, solo *entonces* llega el momento de regocijarnos en la mutua atracción.

El libro de Proverbios contiene estas maravillosas instrucciones para el hombre casado: “Alégrate con la mujer de tu mocedad... y en su amor recreáte siempre” (Proverbios 5:18-19). Es interesante comentar que la palabra hebrea que se tradujo como “recreáte” puede también literalmente significar “intoxicarse”. El esposo y su esposa finalmente son capaces de derribar todas sus defensas, cada uno *recreándose siempre* en el amor del otro.

¿Tiempo para el amor?

Aunque recrearse en el amor del otro, tiene un tiempo y espacio apropiado dentro del matrimonio, la Biblia se refiere a otro tipo de amor—el amor al prójimo—que debe ser sin tiempo y sin límites. El verdadero amor de Dios es tan importante, que Jesucristo mismo lo definió como la característica que identificaría al cristiano en cualquier lugar. “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (Juan 13:35).

Nuestro amor, nuestra constante preocupación por el otro, tiene que ser tan natural en nosotros, que nos debe definir frente a los demás. El amor no debe estar dirigido a un sólo individuo ni a unos pocos, sino al mundo entero.

¿Cuál es entonces, la verdadera diferencia entre el enamoramamiento y el amor? El enamoramamiento consiste en la satisfacción de sí mismo. En cambio, el amor es todo lo que se hace ¡para ser como Dios! **BN**

La caída de las naciones

Continuación de la página 15

vanagloria, se enfrentó a la realidad.

Las Escrituras dicen que se volvió loco por siete años. Su estado mental lo hizo prisionero en su propio cuerpo, sin habilidad para actuar o pensar racionalmente. Y entonces, de forma imprevista, él volvió a su estado normal y reasumió su posición en el reino. El aprendió la lección: que el control que Dios tiene sobre los líderes y las naciones es un factor crítico en los asuntos internacionales. Los últimos versículos de Daniel 4, donde se relata esta historia, son las últimas palabras sobre el reino de Nabucodonosor.

Las palabras de los profetas, incluyendo las de Jesucristo, nos enseñan una lección fundamental que necesitamos considerar para entender por qué las naciones pueden colapsar rápidamente cuando los signos normales indican exactamente lo contrario. Cuando un pueblo no reconoce a Dios y cae en la idolatría, colocándose a sí mismo primero, se encamina hacia el colapso.

Este colapso puede tomar varias generaciones, pero está inevitablemente separado del arrepentimiento nacional. La caída puede tomar unas pocas décadas o sólo unos pocos años. Pero cuando llega el tiempo que Dios ha establecido, lo que él ha dicho sucederá.

Es por esta razón que el estado actual de los asuntos internacionales de Estados Unidos y su rol en el mundo es tan importante. Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos ha sido el defensor de lo que se ha llamado el “mundo libre”. Su escudo nuclear protegió a Europa durante la Guerra Fría, permitiendo a las economías europeas reconstruirse. Su ejército ha peleado contra el terrorismo, respondido al genocidio y ha sido un elemento disuasivo para naciones como Corea del Norte e Irán.

Algún día, o tal vez muy pronto, la creciente deuda estadounidense hará que esta nación se retraiga de su histórico rol de protector global. Cuando ese día llegue, será una señal de cambio, tal vez de una caída, en el rol de Estados Unidos como superpotencia. Lo que siga, será rápido y repentino, “como ladrón en la noche”.

Cuando llegue el día en que los pueblos de Estados Unidos e Inglaterra renuncien en el mundo moderno a su rol histórico y profetizado bíblicamente, el mundo se convertirá en un lugar muy diferente, con días mucho más oscuros por venir. **BN**

¿Qué nos dice la profecía
biblica acerca de

los últimos días?

Las predicciones acerca del fin del mundo han sido un tema fascinante desde tiempos inmemoriales. Cuando examinamos los inspirados escritos de los profetas y apóstoles bíblicos, encontramos numerosas profecías que se refieren a los últimos días de la civilización humana. Pero ¿debemos tomar en serio tales predicciones? ¿Es posible que puedan cumplirse en nuestros días?

Jesucristo habló de un tiempo futuro tan catastrófico que, “si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo” (Mateo 24:22). ¿Podría estar refiriéndose a nuestra época?

Las profecías de la Biblia nos anuncian que antes de que Dios intervenga definitivamente en los asuntos del hombre, van a ocurrir ciertos acontecimientos cataclísmicos. Todas estas profecías se cumplirán en algún momento. La gran incógnita es ¿cuándo?

En el folleto *¿Estamos viviendo en los últimos días?* analizamos lo que Jesús, los apóstoles y los profetas dijeron acerca del tiempo del fin. Si usted desea recibir un ejemplar de esta reveladora publicación, sin costo ni compromiso de su parte, sólo tiene que solicitarla a nuestra dirección más cercana a su domicilio. O si prefiere, puede descargarla directamente de nuestro portal en Internet.

¡Descargue este folleto o solicite un ejemplar
gratuito hoy mismo! www.ucg.org/espanol

Iglesia de Dios Unida
una Asociación Internacional